REVISTA INTERNACIONAL Fundada por HENR! BARBUSSE

Año I - N.o 4 Porte Pago

Montevideo, Abril 15 de 1936

Director responsable: Pedro Ceruti Crosa - Rincon 615

Inglaterra y las Sanciones

N O se podría negar que la secondar que la sacudida inicial del aparato de la Sociedad de las Naciones, a causa del conflicto italo - etiope, fué dada por Inglaterra. Según esto, dos circunstancias capitales quedaron establecidas hoy de manera precisa:

1.o-Inglaterra no se opuso nunca en principio al establecimiento de Italia en Etiopía. Las únicas condiciones británicas fueron de orden estrictamente cuan-

2.o-Italia nunca tuvo la intención de atacar militarmente a Inglaterra, lo que no excluye, ni las amenazas, ni el bluff utilizado por

Deben buscarse, pues, las verdaderas razones que llevaron a Inglaterra a preconizar esas mismas sanciones, que abandonó definitivamente ante Italia en ocasión de XCa. sesión del Consejo de la Sociedad de las Naciones (20 de enero de 1936), en el momento en que Mussolini preparaba abiertamente una ofensiva de gran estilo en Etiopía, después de haberse distinguido tan particularmente con el bombardeo repetido de ambulancias de la Cruz Roja. Puede comprobarse, además, que el impulso dado a la marcha de las sanciones se refleja en una linea quebrada indicando alti- « Troperos »



bajos. Pueden buscarse, también los factores de esas variaciones, que, en último término. nos darán las razones del abandono de la idea de las sanciones por par-

te de Inglaterra. Un hecho inicial habla por sí mismo: cuando Ginebra puso las sanciones en la orden del día, la guerra italoetíope tenfa ya oficialmente una duración de diez meses aproximadamente. Es cierto, Inglaterra - hay que subrayarlo - no se había opuesto a la instalación de los italianos en Etiopía, sino a una expedición militar en Africa Oriental. Londres sabía muy bien que Mussolini respetaría los intereses británicos en las regiones del lago Tsana, tanque de agua de las plantaciones de algodón del Sudan anglo-egipcio. Lo que los ingleses temían ante todo, era que la expedición mussoliniana, galvanizando el sentimiento nacional etfope provocara repercusiones molestas en Egipto, en Arabia y aún en las Indias. Las previsiones británicas no tardaron en confirmarse con respecto a Egipto. Sin embargo, sobrevinieron nuevos hechos que no permiten juzgar si ese temor por sí solo, pudo determinar a Inglaterra a encarar las sanciones. Los nuevos hechos

que acabamos de se-Dib. de Carlos González ñalar, no surgen de la cuestión abisinia, sino esencialmente de taña a esa entente política con Alemania que que sólo cesó cuando se declaró letra muerta 1098

Al peligro muy general que hacía correr la expedición fascista en Etionía, se agregó de 1935 una amenaza concreta para los intereses británicos en Grecia y en Egipto. Inglaterra no podía esta vez hacer un llamado directamente a la seguridad colectiva. La "Home Fleet" fué, pues, expedida al Mediterráneo pero frente a la opinión pública inglesa, se hizo puesto a las reivindicaciones italianas en Etiopía.

Aquí comienza la gran confusión, confusión deliberadamente mantenida por Inglaterra. En adelante, con el asunto etíone. Inglaterra disimulará la defensa de sus intereses imperiales amenazados por Italia. Por su parte, Laval se apresuró a denunciar el doble juego británico; pero únicamente para hacer una mala jugada a los sancionistas y permitir a Mussolini proseguir impunemente su expedición colonial

Así, cuando el Consejo de Ginebra, a raíz de su iniciativa, declara a Italia en runtura la organización de sanciones, Inglaterra no Etiopía como en romper en el huevo las intenciones mussolinianas en el Oriente mediterráneo.

El asunto etíope queda relegado a segundo plano, dando de barato que alguna vez hava sido colocado en primer término en los concilios de Ginebra. Por lo demás, en el mismo momento en que se pone en actividad todo un programa de sanciones llamadas progresivas, expertos diplomáticos inglés y francés, los señores Peterson y de Saint-Quintin, establecen "DE COMUN ACUERDO CON EL GOBIERNO RESPECTIVO", un proyecto de desmembramiento de Etiopía a favor de bre de plan Laval - Hoare.

Se puede afirmar, que la cuestión de asegurar la independencia de Etiopía, fué lo de menos, en el instante mismo que en Ginebra se votó la aplicación de sanciones económicas contra Italia

Inglaterra ve principalmente en las san-Italia y sobre todo obligar a Francia a romper su entente con Mussolini.

Saliendo de Etiopía, hemos encontrado el peligro real en el Mediterráneo. Era ineluctable que llegáramos hasta el mapa de Europa. Pues es en Europa, en efecto, donde se realiza el verdadero juego. La tesis inverosimil de Laval es que Italia fascista representa contra Alemania una reina que bien vale el sacrificio de un caballo inglés, de una torre rusa y de una media docena de peones de la Europa Central. Pero, como lo escribe The Economist, la consecuencia de la política de Laval fué empujar a Gran Bre-

EL ARTICULO DE CLEMENTE ESTABLE

Por dificultades ocurridas a último momento que impidieron al profesor Estable entregarnos su artículo sobre I. P. Panylov, nos vemos obligados a postergar su publicación hasta el próximo número.

la situación en el Mediterráneo. Ya sa- deseaba Hitler. El golpe teatral hitleriano bemos a qué grado de tensión habían lle- del 16 de marzo que ratificó el rearme ofigado las relaciones anglo-italianas en el Me- cial de Alemania; el acuerdo naval angloditerráneo oriental durante el verano de alemán del 12 de junio; las negociaciones anglo - alemanas con relación a un pacto aéreo; tal es el plan de Laval en el otoño

En verdad, puede comprobarse una vez más la inevistencia de una política exterior francesa. Engolfado en el pantano mussoliniano. un Laval no podía salir de él sin dejarse llevar a remolque por Gran Bretaña, A partir de fines del mes de Octubre, aunque Laval creer que se trataba de una especie de veto haya tentado torcerse, Francia se compromete a prestar su apovo militar a Inglaterra en caso de agresión por Italia, Dicho de otra manera: Laval, que ha manchado el nombre de Francia asociándolo al asesinato del pueblo etíope, pone deliberadamente las fuerzas vivas de "su" país a disposición del imperialismo británico.

Fortalecida con este primer éxito. Inglaterra reanuda sus negociaciones con Italia Durante las entrevistas de Roma con Sir Eric Drumond (18, 29 de Octubre v 4 de Noviembre de 1935), Mussolini, que contaba con el apovo de Francia, basta entonces había hecho frente a Inglaterra. con el Covenant y encara por primera vez Para llevar a Mussolini al reconocimiento de su error, los ingleses no tuvieron otro piensa ya tanto en detener la guerra en recurso, que las... sanciones. A propuesta del Canadá, el Comité de los Diez y Ocho inscribió (6 de noviembre) el PETROLEO en la lista de las exportaciones prohibidas, decidiéndose que el 29 próximo sería fijada la fecha de aplicación de esta sanción. El resultado no se hizo esperar, lo que constituye la más brillante comprobación de la eficacia de las sanciones sin provocar la guerra. Menos de tres semanas después de la decisión del Comité de los Diez y Ocho, seis días antes de su reunión para fijar la fecha de la aplicación, Mussolini debió confesarse vencido. (Entrevista Mussolini - Drummond, de 23 de noviembre de 1935). Al día siguien-Mussolini. Es el mismo proyecto que seis tc, 24 de noviembre, el gobierno inglés autosemanas más tarde se publicará con el nom- rizó graciosamente a Laval para pedir el aplazamiento de la sesión del Comité de los Diez y Ocho. La única amenaza, pero una amenaza sería de la sanción del petróleo había bastado: Mussolini se comprometió a retirar sus tropas de la Libia; en compensación, Londres y París publicarían el famoso plan Laval - Hoare, preparado desde hacía un ciones un medio de aislar políticamente a mes y cuya publicación había prohibido Inglaterra mientras no obtuvo satisfacción en la cuestión del Mediterráneo.

Permítasenos, haciendo un parêntesis, denunciar la maniobra contenida en los artículos del "Morning Post" (16, 17, y 18 de enero de 1936) tendiente a hacer creer al pueblo británico que el gobierno Baldwin no aceptó el plan Laval - Hoare sino dominado. por el temor del rearme de Alemania ante el estado soi-disant precario de las fuerzas militares inglesas. Laval podrá sacarse el sombrero; sus discípulos británicos son va maestros. Los dirigentes ingleses han querido matar dos pájaros de un tiro: reconquistar la confianza quebrantada de aquellos mismos a quienes se quiere hacer comulgar con una nueva rueda de molino: "El aporte de nuestras fuerzas armadas debe bastar para defender la Sociedad de las Naciones y permitirnos cumplir nuestro papel"

Se recordará, en efecto, la tempestad de indignación que levantó en el pueblo británico la publicación del plan Laval - Hoare,

la proposición franco-británica y Samuel Hoare fué despedido. Desde entonces tenemos una deuda de honor con el pueblo inglés. pero esta ha desaparecido hoy, pues en los momentos en que escribo, me entero de que Laval dimitió

Pero las dificultades, tanto para el pueblo inglés como para el pueblo francés, recién comienzan

Con el fracaso del plan Laval - Hoare a principios de diciembre, el problema se deja de un día para otro. Mussolini recobró su libertad en el Mediterráneo. Las tropas italianas que habían sido retiradas de Libia, retornaron reforzadas con nuevos contingentes. El "Foreing Office" ante este recrudecimiento del peligro, entabló negociaciones oficiales con las potencias mediterráneas, que pronto llegaron a promesas formales de asistencia militar en caso de conflicto entre Inglaterra e Italia. Laval mismo debió avenirse a reafirmar solemnemente su promesa a Inglaterra de asistencia mutua. (Discurso en la Cámara, de 28 de diciembre de 1935). Además se hizo resaltar la cuestión de las sanciones, especialmente la del netróleo

Nuevamente, alarmado el Consejo de la Sociedad de las Naciones, fijó una reunión para el 20 de enero de 1936, donde se debía encarar la extensión de las sanciones. Pero en las últimas semanas, precedentes a la reunión de este Consejo, aparecieron nuevos hechos que modificaron enteramente la erden del día prevista.

Desde la terminación de la guerra mundial, las relaciones entre las cuatro grandes potencias de la Europa occidental, han evolucionado siempre, siguiendo una serie de combinaciones simples que podrían esquematizarse de la siguiente manera: El leimotiv de la política francesa ha sido mantener a Alemania en inferioridad constante. mientras que el de Inglaterra es impedir que Francia adquiera una posición demasiado dominante en Europa, favoreciendo especialmente, ya sea el desenvolvimiento económico de Alemania, o la expansión colonial de Italia

Por su parte, Alemania e Italia se ingenian en hacer imposible cualquier entente franco británica. Pero cada vez que los cuatro llegaron a entenderse, fué siempre a espensas de un adversario común: la U. R. S. S.; así en Locarno en 1925, el Pacto de los Cuatro

En este debate ¿acaso no vimos a Inglaterra volverse deliberadamente hacia la Alemania hitleriana, al día siguiente del ocuerdo firmado por Laval con la Italia fascista? Bastaron los primeros signos de acercamiento anglo - francés (ayuda mutua en el Mediterráneo) para oir de inmediato las protestas del coro hitlero - fascista. La comparación con la historia de ja última década puede ser llevada más lejos, En esta lucha entre Londres, París, Berlín y Roma, todavía existe ahora una tendencia clara hacia una solución análoga a la que debiera ofrecer el difunto pacto de los Cuatro. La marcada hostilidad de Aiemania hacia el pacto franco-soviético, encontró su paralelo en el profundo deseo de Laval de aplazar sine die la ratificación.

En cuanto a Inglaterra, parece que quiso liquidar el asunto del Mediterráneo antes de encarar esa cuestión. La primera entrevista Hitler - Sir Eric Phipps lleva, en efecto. la fecha oficial del 13 de diciembre; siguió con vistas al descuartizamiento de Etiopía y a pocos días la recepción de Francois Poncet blecido que la visita del embajador inglés a Rerlín fué precedida por un cambio de ideas entre Londres y Paris.

Se han querido sacar algunas consecuenclas de tales entrevistas. Una cosa parece cierto cin embargo: su chieto principal fué la eventualidad de una "entente" entre las potencias occidentales. En resumen, se buscó la reanudación del hilo preparado por las entrevistas Laval - Koester y Phipps - Hitler en enero de 1935, atado en las conversaciones anglo - franco - alemanas de febrero, y reanudado en fin por las reuniones Jhon Simon - Hitler, en Berlin, v Laval - Goering, en Cracovia. Ante los aplausos de los fascistas y de los hitleristas, los gobiernos francás a inglés Heggron en 1935 a hundir el pacto oriental. Se trataría, ahora, pues, con la ayuda de Alemania y de Italia, de echar definitivamente a la U. R. S. S., fuera de

Sin embargo, en el curso de ese mismo año 1935. Alemania no cesó de aumentar su rearme. Y aún mismo es probable que haya realizado plenamente su programa militar. Es la repetición del cuento del aprendiz

Inglaterra se pregunta cada vez con mayor ansiedad si puede seguir controlando siemure el arma alemana que tanto contribuyó a forjar. Es muy importante que se asegure de ello cuanto ántes. Pero para eso le es necesario librarse de otro obstáculo incômodo. Italia: tanto más cuanto que ésta amenaza bacer causa común con Alemania. De ahí la nueva actitud de Inglaterra con respecto a Italia que se evidencia ya en el primer gran discurso pronunciado por Sir Anthony Eden en su calidad de Secretario de Estado en las Relaciones Exteriores (17 de enero

"Si el sistema de la paz colectiva, declacé, debe ser eficaz, tendrá que poseer dos características: la fuerza y la elasticidad; la fuerza, a fin de que pueda efectivamentdesanimar al agresor; la elasticidad para que ciertas causas de guerra puedan ser aleiadas, FAVORECIENDO LAS MODIFICA-CIONES NECESARIAS", ("Le Temps", 21 de enero de 1986).

Bajo esta aparente declaración de fe en favor de la seguridad colectiva, se encuentra, en realidad, una reafirmación disfrazada del plan Laval-Hoare que daba prueba precisamente de esa "elasticidad" y preveía esas "modificaciones necesarias". Cierto es que la amenaza italiana pesa todavía sobre el Mediterráneo, Pero Inglaterra estará en adelante, totalmente segura de la ayuda n-ilitar de Francia, de la Pequeña Entente y de la Entente balcánica en caso de agresión por parte de Italia. Además, Londres tiene interés en asegurarse nuevamente la buena

Nuestros dibuios

Reproducimos en este número de MONDE cuatro dibuios del pintor Carlos González, uno de los artistas más excepcionalmente dotados del Uruguay.

La obra de este joven y vigoroso pinteridad la vida de las masas campesinas, representa una de las más nobles mani-

MONDE, contará en adelante, con la colaboración de Carlos González.

para evitar que ésta se torne hacia Alemania.

A este respecto, las declaraciones hechas en Berlín a principio de enero último, en presencia principalmente del embajador Sir Phipps y de Goering, por los dirigentes de la Asociación anglo - alemana, no están desprovistas de interés. El presidente de esa asociación Lord Mont Temple, antiquo ministro de Transportes (de 1924 a 1929), declaró entre otros:

"La opinión pública inglesa es una fuerza vital en la vida de Inglaterra, y ningún gobierno, como lo hemos visto recientemente, ruede ignorarlo. (El orador bace aquí alusión al fracaso del plan Laval-Hoare). Oniero subrayar para todos los que están presentes, la importancia de tener la opinión rública de nuestro lado... Vuestra fuerza vuestra determinación de aplastar el bolcheviquismo salvaron a Europa de un verdadero neligro que disminuyó por el momento, pero que está pronto a aparecer en

Por su lado, el profesor inglés Conwell-Evans otro miembro importante de la Asociación anglo - alemana, pronunció una conterencia en la Universidad de Berlín, de la cual extraemos esta definición oficiosa de la política exterior de Inglaterra;

"La política inglesa es hostil a los pactos de garantía que podrían arrastrar al Imperio a la guerra; prefiere un sistema más flexible, el de la conciliación y el de la revición

Así, si se alinearan una al lado de la otra las declaraciones británicas formuladas con respecto a Italia y a Alemania, se percibe el precio por el cual Inglaterra pretende comprar "su" paz: abandono de Etiopía a Italia (salvo naturalmente la región que bordea las colonias británicas); ofrecer el "bo)cheviquismo" a Alemania como presa. Se puede agregar inmediatamente que Laval

«PAISANOS»

por Hitler. Por otra parte ha quedado esta-voluntad de Mussolini, aunque más no sea entendía que esa "paz" militaba igualmente en su favor. Por lo demás, frente a Alemania, Laval estaba pronto para encarar el mismo procedimiento de las sanciones - comerciables utilizadas por Inglaterra frente a Italia.

Esto explica que en la reunión del Conscio de Ginebra, el 20 de enero, la cuestión de las sanciones quedó en suspenso: la política del comercio continúa abriendo el camino al sistema de las alianzas. Por lo tanto, se puede denunciar tanto a una como a la

Las sanciones tal como fueron empleadas por Inglaterra contra Italia y tal como el Quai d'Orsay quisiera utilizarlas contra Alemania, llevan directamente a la guerra, a una nneva guerra europea, sea cual fuere la forma y la división final de las alianzas que puedan surgir de allí.

Italia ha sido reconocida culnable de agresión contra Etiopía por 50 naciones: bastaría que Francia e Inglaterra se declararan resueltas a aplicar las sanciones económicas y financieras de un modo total y absoluto, para que dentro de veinticuatro horas el mundo entero les siguiese y para que Mussolini ordenase el retiro de sus tropas de Etiopía, Y se comprende muy bien que, colocado fuera de combate para hacer daño en Africa oriental, lo sería también a fortiori mucho más en Europa.

Al propio tiempo se haría una advertencia preciosa a todos aquellos que estuvieran inclinados a imitar a Mussolini.

La paz de Europa no podría obtenerse con la ayuda de comercios o alianzas en que intervengan dos o tres. La seguridad colectiva en Europa seguirá siendo una vana palabras y será condenada anticipadamente mientras Etiopía no haya recobrado su plena y entera independencia política y territorial.

LEON LIMON



Carles Marx

Cartas a Kugelmann

Nº 4

15 de Enero de 1866.

Mis votos de felicidad en el nuevo año y mis sinceras gracias por su carta cor-

Disculpe la brevedad de estas líneas: estoy actualmente sobrecargado de ta-

Le envio dos cartas en este sobre v en mi próxima carta le comunicaré las cuestiones que se tratarán en el congreso público de Ginebra, a fines de Mayo.

uno en Londres, The Workman's advocate; otro en Bruselas. La Tribune du peuple: y uno de la sección francesa de Suiza Journal de l'Association internationale des Travailleurs, section de la Suisse romande (Ginebra, Finalmente, Der Vorbote, diario de la sección suiza alemana, aparecerá dentro de algunos días bajo la dirección de I. B. Becker (dirección: 6, calle du Mole, Ginebra, para el caso de que quiera darle correspondencias

Logramos arrastrar en el movimiento a la única organización obrera verdaderamente importante, las trade-uniones inglede la cuestión del salario. Gracias a ellas, la sociedad inglesa que fundamos para establecer el universal suffrage (1) organizó un mitin monstruo hace algunas secompuesto por la mitad de miembros obreros - de nuestro Comité Central). Usted podrá juzgar del efecto producido, con sólo decirle que el Times se ocupó de ello en sus editoriales de dos números

Por lo que respecta a mi obra, estoy diarias. Pienso llevar vo mismo a Hamlurgo el manuscrito del primer tomo en el mes de marzo y verlo a Vd. en esa

Las pequeñeces del imitador de Justus von Moser (2) me han divertido mucho. ¡Qué lamentable para un hombre de talento el buscar y encontrar satisfacción

buenas intenciones, pero es débil. Aún no hace un año que declaraba en una reunión pública de Colonia (se puede leer en los diarios de esa ciudad), que Schulze-Delitzch habia "resuelto" definitivamente la cuestión social y que si él, Burgers, se había perdido en el dédalo comunista, era tan sólo por amistad personal hacia mí, Después de semejantes declaraciones públicas, ¿podía considerarlo de otra ma-

K. MARX.

6 de Abril de 1866.

5, Lausell's Place, Margate.

Pasado mañana vuelvo a Londres, Mi médico me había exilado sobre esta playa donde me reestableci realmente. Pero sen más de dos meses perdidos de nuevo: febrero, marzo v la mitad de abril.

Y la conclusión de mi libro que se alarga cada vez más! ¡Es como para que a uno se lo lleve el diablo!

Era de antrax y no de forúnculos que sufría. Esta vez la cosa era peligrosa. Usted tiene mucha razón. ¡Son los "desvios del régimen" que se vengan!

Pero estoy muy habituado al trabajo pocturno. Estudio de día v escribo de noche. Y todo eso, junto a un montón de preocupaciones privadas y públicas y al descuido de una dieta regular cuando estoy entregado al trabajo, consiguieron ponerme la sangre en desorden.

Conjuntamente con su carta, recibí la cotización del señor Menke (10 thalers) por "l'International".

No tengo aqui las direcciones de mis amigos de París, pero si el señor Menke quiere dirigirse a mi amigo C. Kaub (calle de las Tres Coronas del Templo, N.o 33). éste le presentará gustosamente a V. Schily (alemán) y Tolain, Fribourg, etc., del Comité de París.

Las noticias de Alemania son poco alagadoras. Prusia está impulsada por Rusia (y Bonaparte) y Austria sigue a este burgueses van a comprender al fin, que sin una revolución que elimine a los Habsburgo y a los Hohenzollern (sin hablar de la canalla de menor importancia), se llegará a una nueva guerra de Treinta Años v a un nuevo desmembramiento de Ale-

Un movimiento de flanco de los italia-Prusia se encontrara sola frente a Austria, la desventaja será seguramente para el lado de Prusia, a pesar de todas las un general mejor que el príncipe Federico conceder la paz, pero single handed (3), Prusia podría hacerle otro tanto. Todo triunfo prusiano sería un aliento para Bonaparte a fin de mezclarse.

Mientras le escribo estas líneas, tal vez dentro: pero aún esto no podría demorar es verosímil.

Para Bonaparte, esa mezcolanza alemana es una pichincha extraordinaria. Su posición está completamente minada; la

Escribame pronto, especialmente sobre las cosas de Alemania.

K. M.

(1) Sufragio universal. El resultado de esta propaganda de lo vecicio, de decendo de la louve de la lo

Continua corriendo sangre en Siria

MAS de 100 muertos, entre los cuales muchas mujeres y una niñita de diez años. Tal es el balance de la política del Alto Comisario de Francia en Siria. Sin embargo, sigue la huelga general en las ciudades importantes de Siria y Libano, ocupadas militarmente con tanques, autos blindados y ametralladoras disimuladas en muchas casas de las que han sido expulsados sus habitantes. Los soldados, como lo atestigua el presidente de la cámara de diputados de Siria, recibieron orden de "apuntar a los ojos de los manifestantes desarmados, para cegarlos".

dado a publicidad con ese motivo, nada dice de las intenciones del gobierno. La dimisión del fantoche Taggedin y la designación de un gobierno sirio, análogo al precedente desde todo punto de vista, no constituye una solución. La sub-comisión de Relaciones Exteriores de la Cámara francesa, por unanimidad se pronunció por el llamado inmediato de M. de Martel. ¿Qué espera pues, para intervenir M. Sarraut, responsable directo, como Minis-

tro del Interior, de la administración de

Las rentas del pueblo alemán

CEGUN las estadísticas oficiales sueldos y salarios de los trabajadores alehabrían pasado de 26 billones en 1932 v 1933, a 31 billones, 700 millones en 1935, o sea un aumento de 22 olo.

El Alto Comité mediterráneo se ha

Por otra parte se anuncia, y siempre bajadores que se elevó a 15 millones, 800 mil a fines de 1935, es superior en 4 millones a la cifra de enero de 1933, lo que representa un aumento del 33 olo.

Si se comparan pues, los dos resultados, se ve que en realidad... oficial, los

hitlerianas, los sueldos y salarios manes han sufrido una baja muy sensible desde la instalación hitleriana. Además, el gobierno encara una nueva reducción general del 5 olo, desde el 1.0 de abril sobre los sueldos y pensiones de los funde fuente oficial, que el número de tra- cionarios. Esta medida se ha hecho necesaria por el estado precario de las finanzas del Reich. También se autorizará a los representantes del comercio y de la industria para aplicar el ejemplo del Estado en las empresas particulares,

Jean Guébenno

De Montaigne a Lenin

DE Montaigne a Lenin. Me agrada co he podido verificar, hasta qué punto este enlace era considerado provocador y hasta escandaloso. Haré de él el titulo de un libro.

Fué en la calle Visconti, en la Unión para la Verdad. André Gide, como lo señaló, creo, Francois Mauriac, comparecía ante un verdadero tribunal de la Inquisición. Estaba allí toda la Iglesia, o por lo menos, sus representantes en la literatura : Henri Massi, defensor de la ortodoxia y soldado del Papa más bien que soldado de Cristo; Jacques Maritain, riguroso como Santo Tomás, y a la vez dulce como Fenelón; Gabriel Marcel, que quiere probar sófica no inhibe el acceso a las fuentes sagradas; Francois Mauriac, por fin, que de todos esos cristianos es el que conoce mejor el pecado y que por haber leído más a Chateaubriand, Baudelaire, Rimbaud, Claudel v André Gide que a su catecismo, sabe maravillosamente, según la expresión del primero de estos teólogos, cómo la fe cristiana "hincha las velas de la virtud", pero también "multiplica las tempestades de la conciencia frente al vicio". Esta sa-Liduría ha hecho de él un gran novelista y un académico. En aquella reunión de la calle Visconti, cuando Mauriac habló el último v (una vez de estar seguro de que nadie hablaria después) todos comprendieron que llevaba a la vez, a André Gide, el perdón en nombre de la Iglesia, y un saludo en nombre de la Academia, un

La conversación fué cortés en extremo; mineos, y el acusado aceptaba gentilmen. te las razones de los adversarios. Estábamos entre augures que interpretan el cielo v se entienden siempre. Es lo que había concurrido en un pueblito de los suburbios, Sevran o Drancy, a una reunión obrera de socialistas y comunistas

Dios, que como un gran fantasma pre-

Poseido por no sé qué mal espíritu, gozaba complacido de la amenidad v fi-

fe católica, aunque no osa encomendarse

Le gritó, más que le dijo a André Gide: Gide; antes nos hablábais de Montaigne, maestros. Ahora nos habláis de Lenín,

mero, y después murmullos apagados, testimoniaron que se estaba hablando de cosas serias. No pretenderé analizar la cólera de Daniel Halévy. Lo que le le chocaba en la conversión de André Gide al comunismo, no era, como a la mayor parte de los católicos, que por ello pareciera renunciar decididamente a los problemas del cielo y a las conversaciones que Gide la considerara como el término natural, como la última etapa de un espí-

etra cosa que un sueño de muchedumbres esclavas y bárbaras, que se apoya en en Marx y Lenin, es realmente intoleraiustificación, los representantes del orden establecido. Y se sublevan si alguien les tenecen, pero dejan de pertenecerles en

Este asombro v esta cólera no deben, sin embargo, sorprendernos. Por mucho tiempo, la doctrina socialista vivió en un ambiente de capilla, practicada y cultiiniciación absoluta, un nuevo evangelio. que se envanecían de la estricta observancia, no han cesado de calificar el pen-Yo mismo recuerdo haber sido bastante maltratado, por todos los que se creían xismo en su lugar en la historia del pen-

Felizmente, todo ha cambiado desde de hace diez años) no hablan sino de humanismo socialista. Son las mismas satisfecho de volver a la ortodoxia sin haber dado un paso para ello. Se afirma

En el próximo número de MONDE:

> El Banco de Francia y el 18 de Brumario por Francis Delaisi

El silencio molesto de la asamblea, pri- que tal cambio de actitud por parte de los representantes políticos del marxismo, es para la doctrina socialista el signo de su victoria. Una doctrina segura de si misma, no tiene necesidad de presentarse como excepcional y milagrosa, con lo que nada ganaría. Lo que asegura el triunfo de la doctrina socialista, lejos de ser su exotismo, es que ella responde al n:ovimiento de la historia y de la tradi-

¿Qué nos importa la letra de las doctrinas y las oposiciones que hace aparecer cias efimeras de lugar y de tiempo?

El espíritu de Socrates, de Montaigne. espíritu. La historia del pensamiento huhemos debido hacer para encontrar la naturaleza real y desnuda, por encima de las fábulas, las creencias, las religiones, los está tan oculto por velos e ideologías coy nuestro orgullo han tejido extraordicomo a un Dios. El pensamiento humanista nos lo quita y lo destruye. Leía refáustico que buscaba, exploraba, y expesaba con mayor firmeza "aparecer pleno ces las primeras cartas que cambiaron Fuerbach y ajustaban su propio método.

"Es necesario que partamos del indial "hombre". El es fantasmagoría, en "hombre" tengan algo de realidad; debehabían reconocido en sí mismos "que el concepto humano les había entrado profundamente en la carne y en la sangre". teda fantasmagoría idealista.

ser real y de nuestra condición, horror

ñamos. La conducta de un Montaigne

Cartas del Extranjero

DE SOFIA

E L rey Boris no olvidará nunca la tar-de de mayo de 1934 — el día 19 para los historiadores - en que Kimon Georgiev, elevado al poder por una maniobra de la liga militar del coronel Veltchev, fué a Palacio a invitarlo a firmar uno de estos documentos: el manifiesto del nuevo gobierno o la proclama de su abdicación. Boris prefirió el primero, sorprendiéndose mucho por no encontrar en la lista del nuevo Ministerio, el nombre de Veltchev. Lo interroga inmediata-

-Señor, le respondió Veltchev, si lo hubiera querido, más de un puesto estaba a mi disposición, pero pienso en mi país; os aconsejo no entorpecer nuestra obra y colaborar con nosotros.

No se dan lecciones impunemente a un rev, cuando se le dejan los medios para preparar su revancha. El Consejo de Guerra de Sofía, acaba de recordárselo al Coronel Veltchev, y a su amigo, el mayor Stantchev, condenándolos a muerte.

Después de haber tomado parte en el complot que derribó a Stamboliski, en junio de 1923, Veltchev no pudo tolerar en silencio las masacres de campesinos búlgaros perpetradas por los rusos blancos del famoso general Koutiépov y las bandas macedonias del O. R. I. M. de Vancho Mikhailov, con la complacencia

de Mussolini. Vió enseguida el peligro que a ser dueño de Bulgaria. significaba para su país, el poder de un Mikhailov al servicio de Italia, y en consecuencia, de los fascistas húngaros, así como más tarde de los hitleristas. Se aproximó pues, al grupo de intelectuales Zveno sarios de la paz europea, seguía siendo partidario de la entente directa entre búlgaros y yugoeslavos y del acercamiento con la U. R. S. S.

Con estos antecedentes, desde su ascensión al poder, y por su impulso, sus elegir entre la muerte o un humillante amigos iniciaron una lucha encarnizada contra el O. R. I. M.

Sostenidos por la mayoría de la Unión Campesina y por los macedonios "protoguerovistas", partidarios de la Federación de los Esclavos del Sur, impusieron el reconocimiento de la U. R. S. S., v para combatir el imperialismo italiano se entendieron con los otros pueblos balcánicos, principalmente con Yugoeslavia.

Su política interior fué menos feliz. Demasiado confiados en sí mismos, frente a una Corte que sub-estimaban en su capacidad de intriga v tanto más peligrosa, porque era alentada y apoyada ron luchar contra el comunismo, en lugar de buscar el apovo de las masas populares. cuva miseria sobrepasa todo lo que se pueda imaginar.

Aprovechando un conflicto entre ministros, el rev Boris pudo eleminar, en Eneto de 1935, el gabinete Georgiev, y poco del rey Boris y la complicidad del general después a Mikhailov, instrumento incon-

y la conducta de un Marx, es la misma: que inician todas las obras románticas, están en guardia contra este engaño. Las peligraba no llegar a ser sino el pretexto ideas que más alagan nuestro amor prode un nuevo farisaismo. La fantasmagoría pio, las que calificamos de más nobles lo arrastraba. "El hombre actual del pueno son por esto más verdaderas ni más blo, comprobaba Hugo en 1849, sufre con eficaces. Así Engels y Marx pueden deel sentimiento doble y contradictorio de clarar: "No es la conciencia de los homsu miseria, resultante de los hechos, y de bres lo que determina su ser: es, inversasu grandeza, resultante de sus derechos." mente, su ser social el que determina su El pensamiento socialista se aplicó y se conciencia". Poco importa que esto sea

aplica a resolver estas contradicciones Las masacres de Junio habían mostrado hasta la evidencia que los derechos proclamados no son derechos adquiridos. ¿Valía la pena, declarar tan solemnemente los derechos de todos los hombres, si a la vez, no se aplicaban a vencer las circunstancias, a destruir los intereses, los prejuicios y las costumbres que hacían imposible el ejercicio de estos derechos?

¿Bastaba lanzar la buena nueva de la libertad, si se dejaba subsistir un régimen económico y social, que restauraba las servidumbres abolidas por decreto? La crítica socialista se ha constreñido al "hecho" mismo. Representa el último esfuerzo del pensamiento humanista para aventar el más reciente engaño de que hemos sido víctimas, y para conocer y salvar al hombre real.

Jean Guéhenno.

(1) Paracelso por Fr. Gundolf (Ed. "Je sers"). Contiene algunas citas raras y hermo-sas del mismo Paracelso.

pag. 12 (Ed. Costes).

(3) Nada podría establecer mejor este parenteseo entre el pensamiento humanista y el marxismo que los primeros Estudios filosóficos de Marxismo y Engels, que acaban de compilarse. Ediciones sociales inter-

Volkov, ministro de la guerra y amigo dicional de Mussolini e Hitler, volviendo

Amenazado por la persecución a muerte de la O. R. I. M., Veltchev se había rep:: enemigo temible.

Atraído al territorio búlgaro por agentes que lo engañaron, fué detenido el 2 de Octubre último. El rev Boris le dió a pedido de gracia que lo desprestigiaría para siempre en su país. Veltchev v su amigo Stantchev no se doblegaron; pero el pueblo búlgaro flene la esperanza que la reacción de la opinión extraniera no permitirá que se agregue un nuevo crimen a la larga lista de los que el fascismo tiene toda la responsabilidad.

Boris Nedelev

LA ERA DE LOS PETROLEROS...

AS importaciones de petróleo y sus derivados hechas en 1935, por los catorce países europeos más importantes, llegaron a la cifra record de 28 millones 405 mil toneladas. Con relación al año anterior el aumento es de 6.6 olo. Entre los países con mayor aumento en la importación de petróleo, se observa sin asombro a Alemania con 21.7 o o; Holanda, con 14.5 olo; Suiza, con 14 olo; Austria con 13 olo. Dicho de otro modo. todos los países que han servido de comviene Francia con 9.3 olo y Checoeslovaquia con 8 olo

La utilización puramente militar de este petróleo, queda demostrada por el hecho, de que el mayor aumento corresponde al petróleo bruto, que, por primera vez en la historia de la economía europea del petróleo, se coloca en el primer lugar de las importaciones.

...Y DE LOS PRODUCTORES DE ORO

A "Delegación del oro" ante la So-L ciedad de las Naciones, había predicho una era próxima de penuria de cro. Anunció que de 1930 a 1940, la producción de oro disminuiría en 25 olo. Las estadísticas muestras con los hechos, que de 1929 a 1935 la producción del metal amarillo aumentó en 46 olo. En total fueron extraídas en 1935, 30 mil 500 millones de onzas, aproximadamente 865 toneladas de oro, lo que igualmente es otra

15 MILLONES PARA DEFENDER EL DESIERTO

A amenaza mussoliniana sobre la frontera de Egipto, continúa inquietando a Inglaterra. El gobierno de El Cairo acaba de prever créditos por un millón de dólares, alrededor de 15 millones de francos, para fortificar el desierto de Libia. La mitad de esta suma ya fué concedida para construir caminos y obras militares. Es claro que el gobierno británico participará ampliamente en estos gastos.

Página Científica

Biología y Marxismo

Por el Profesor MARCEL PRENANT

PROBLEMAS BIOLOGICOS (1)

E N la aplicación del método marxista en biología hay que evitar dos escollos. Uno, es el citar sin tregua textos sacados de los clásicos del marxismo, dando la impresión de un falso dogmatismo. Por eso los siete capítulos precedentes fueron redactados casi sin citas de ese género, recurriéndose sólo a los resultados experimen-

El otro escollo es el de que pudiera creerso que es arbitraria la atribución a Marx y Engels de tal o cual opinión, Muchos que se Daman marxistas, afirman que Marx sólo fue un economista, que el marxismo no concierne sino a las ciencias sociales, sin tener nada de común con las ciencias de la naturaleza Son necesarias, pués, nuevas citas que se tomarán también en Plejanov y en Lenín.

Debe entenderse, desde luego, que lo esencial es el método y no la doctrina verbal que no pudo haber previsto las probabilida des concretas de la experiencia moderna, probabilidades que el marxismo escudriña ávidamente

SOBRE LA COMPETENCIA

Y LA ADAPTACION

OMO se sabe, Marx y Engels acogieron con entusiasmo el libro de Darwin sobre el "Origen de las Especies". Encontraban en él, no solamente argumentos esenciales para la dialéctica del mundo, sino también veian en la "lucha por la vida" una explicación materialista de la evolución de los seres vivos. Esto no significa que hayan sido darwinianos sin crítica; frecuentemente ambos hablan de las "groserías" contenidas en la obra de Darwin.

Habían visto de inmediato que la expresión "lucha por la vida" era defectuosa por su criterio finalista.

La expresión "lucha por la 'existencia" -dice Engels- (2) puede ser abandonada con gusto al furor de alta moral de M. Dühring. En cuanto a la existencia de la "cosa", cada pradera, cada trigal, cada bosque puede dar la prueba.

También vieron, como se ha dicho ya, que las premisas malthusianas de Darwin eran falsas, lo que no les impidió tomar lo esencial de la teoría darwiniana, mucho más cla ramente que como lo han hecho más tarde. muchos de sus partidarios y también de sus

Y por grande que fuese el error cometido por Darwin, y su ingenuidad de aceptar tan a la ligera la teoría malthusiana, cualquiera ve a primera vista que no son necesarias las gafas de Malthus, para descubrir en la naturaleza la lucha por la existencia, la contradicción entre el número infinito de gérmenes que la naturaleza engendra tan los que llegan a desarrollarse (3).

TEXTOS MARXISTAS RELATIVOS A LOS causas de pérdida: causas accidentales y estrechos, pues ambas son igualmente unilalimitación automática del número de individnos (4)

> Excluyendo una finalidad consciente cualquiera, Engels se pronuncia en sentido positivo sobre la adaptación considerada como hecho experimental (5). Las ranas que viven en los árboles

> ny los insectos que se nutren de hierbas

ienen un color verde; las bestias dei lesierto el color amarillo de la arena: los nimales de las regiones nolares a menudo d color blanco de la nieve. Estos colores o han sido tomados intencionalmente o dirigidos por una idea cualquiera, al contraio, estos colores no se explican sino por uerzas físicas y acciones químicas, Y sin embargo es innegable, que conforme a un fin, estos animales, por sus colores, están "adaptados" al medio en que viven, para hacerse de ese modo menos visibles a sus enemigos. Los órganos con ayuda de los cuales ciertas plantas apresan y devoran los nsectos que se posan sobre ellas, represenan una adaptación, y una adaptación conveniente, a esas funciones. Cuando Dühring nsiste que la adaptación tiene que ser ocaionada siempre por representaciones mentales, no hace sino expresar en otros tér-

conduce, como es costumbre en la "filosofía El error de Darwin es haber mezclado en la selección natural o en la supervivencia plicación no puede conmovernos (7). del más apto, dos cosas fundamentalmente distintas:

minos que la actividad teleológica debe ser

de la realidad", al Creador, a Dios.

ambién consciente, intencional. Lo que nos

1 La selección por presión de la superpoblación, donde talvez sobreviven los más fuertes; pero donde pueden ser en muchos aspectos los más débiles;

2 La selección por mayor capacidad de adaptación a circunstancias modificadas, donde los sobrevivientes son los mejor adaptados a esas circunstancias, pero cuya adaptación puede significar tanto un progreso como una regresión, (por ejemplo: la adaptación a una vida parasitaria es siempre una regresión).

El hecho esencial es que todo progreso en el desenvolvimiento orgánico es al mismo tiempo una regresión, puesto que fija un desenvolvimiento unilateral, excluyendo la posibilidad de desarrollo en muchas otras direcciones.

Esto es una ley fundamental.

También Engels reprocha a los darwinistas la exageración del concepto de lucha por la vida (6).

Hasta la aparición de Darwin, eran justamente los que en la actualidad se llaman sus discípulos, quienes hacían destacar la cooperación armoniosa de la naturaleza orgánica y mostraban cómo el reino vegetal da a los animales el alimento y el oxígeno, prédigamente, y la cantidad pequeñísima de lel amoníaco y el gas carbónico. Apenas admitidas las ideas de Darwin, las mismas Engels todavía critica a Darwin por no personas sólo ven la lucha por todas partes. terales y limitadas.

Las interacciones de los cuernos naturales inanimados implican la armonía y la colisión; las de los cuerpos vivos comprenden la acción común consciente e inconsciente como la lucha consciente e inconsciente. En la bandera de la naturaleza ya no es posible inscribir la palabra unilateral "combate" Pero es completamente infantil creer resumir toda la rica variedad del desarrollo v de las transformaciones históricas por la pobre frase unilateral: "luchan por la vida". que nada significa

Los fundadores del marxismo han bosquejado así, netamente, muchas de las ideas esenciales desarrolladas más adelante.

SOBRE LA MATERIA VIVA

NGELS ha insistido mucho sobre el carácter dialéctico esencial de la

La mutación de sustancias, por si sóla le parece insuficiente como criterio de vida.

Que el intercambio de sustancias orgánicas es el fenómeno más general y más característico de la vida, lo vienen diciendo ya desde hace treinta años, y lo han sostenido un número incontable de veces los químicos fisiológicos y los fisiólogos químicos Pero, definir la vida como intercambio orgánico de materias, equivale a definirla diciendo que la vida... es la vida. Esta ex-

Engels no cae en el error de los biólogos mecanistas que, aun después de él. tomaron los esquemas físicos o químicos por explicaciones causales. (8).

El intercambio de sustancias como tal, se opera también fuera de la vida. Hay en la química toda una serie de procesos que, mediando un aporte suficiente de materias primas, engendran de un modo constante, sus propias condiciones, de tal modo. que es siempre un cuerpo determinado el que sostiene el proceso. Es lo que sucede con la fabricación del ácido sulfúrico por combustión del azufre... El mismo fenómeno de asimilación o intercambio de materias, se verifica cuando un líquido atraviesa una membrana orgánica muerta, como se realiza también en las células artificiales de Traube.

Se ve que aun aquí, el intercambio de materias no nos hace adelantar un paso; ya que ese peculiar fenómeno con que se pretende explicar la vida necesita él también ser explicado por la vida. Hay que buscar otra cosa, pués.

Tal es el carácter de los seres vivos, ser y no ser a la vez ellos mismos. Engels desarrolla esta idea de la siguiente manera (9).

¿En qué consisten realmente estas funciones vitales que se dan por igual y siempre en todo ser vivo? Consisten principalmente en que el cuerpo albuminoideo absorbe y asimila ciertas materias adecuadas del medio, a la par que otras partes más haber distinguido bastante las dos series de la las dos concepciones se justifican en límites viejas del cuerpo se descomponen y se eli-

menos noble que aquello, si es más verdadero. La primera condición, si se quiere modificar al hombre, como la naturaleza, es atreverse a considerarlo tal cual es, sin vergüenza v sin horror. Marx y Lenin, como Goethe, Voltaire y Montaigne, denuncian esta falsa vergüenza, este horror religioso, y nos invitan al cultivo de nuestro jardín, único paraíso terrenal de cuya existencia pode-

Julien Benda, en un artículo reciente de "Nouvelles Literaires", perece dudar también en reconocer verdaderos humanistas en estos "buenos rostros alegres" que fueron Marx y Jaurés. Concibe el humanista verdadero como un hombre flaco, de poco físico, delgado como un hilo "un Erasmo, un Fenelón, o el hombre del concierto de Giorgione". ¿Qué dirá, si se le enseñan ciertos re-

tratos de un Lenín flaco? Sus mismas observaciones nos ayudarán sin embargo, a reconocer los méritos de las pensadores socialistas de fin del siglo XIX. Este siglo, humanista entre todos los si-

glos, se estaba perdiendo en el ensueño

y la abstracción. La religión del hombre,

(2) Marx y Engels, Correspondencia, t. I, pág. 12 (Ed Costes)



«CAMPESINOS

minan. Otros cuerpos no vivientes se transforman, se descomponen o combinan también en el transcurso de los procesos naturales, pero al hacerlo dejan de ser lo que eran. La roca que se deshace en polyo ya no es una roca; un metal oxidado se convierte en herrumbre. Pero lo que en las materias muertas es causa de desaparición, en la albúmina es "condición fundamental de vida". A partir del momento en que cesa esta trasposición ininterrumpida de los elementos integrantes del cuerpo albuminoideo, este intercambio permanente de asimilación y desasimilación, cesa el cuerpo albuminoideo, se extingue, se descompone; dicho de otra manera, "muere". La vida, modalidad de existencia del cuerpo albuminoideo, consiste pués, ante todo, en ser al mismo tiempo el que es y otro; pero no por obra de un proceso al que se le someta desde fuera. como puede ocurrir y ocurre no pocas veces, con los cuerpos muertos. Por el contrario. la vida, el intercambio de materias que se desarrolla por asimilación y desamilación, es un proceso automático, inherente, innato a su vehículo, la albúmina, y sin el que esc cuerno no podría evistir

El texto precedente sería irreprochable, tanto desde el punto de vista científico como desde el punto de vista dialéctico y materialista, si en él la albúmina no se encontrara dotada de propiedades innatas. Sobre esta inneidad de la vida de la albúmina, vuelve Engels en varias oportunidades:

Vida es la modalidad de existencia de los cuerpos albuminoideos (10). Si la química llegara alguna vez a producir artificialmente la albúmina, ésta revelaría necesariamente funciones de vida por rudimentarias que cllas fuesen (11).

Claro es que esta era una posición mecanista y que Engels, recurriendo a una propiedad en sí de la albúmina, volvía la espalda a la dialéctica. Parece haber estado ligado en este pasaje, por su sumisión a la ciencia de su tiempo y haber tenido cierta inquietud en esta flaqueza, pues agrega una postpieción :

Ciertamente, puede preguntarse, si la química descubrirá al mismo tiempo la sustancia adecuada para alimentar esta albúmina (12).

Con su concepción compleja del protoplasma, la biología moderna es más dialéc- rio, sentía cierta simpatía por la hipótesis tica de lo que preveía Engels.

SOBRE LAS FORMAS VIVIENTES

DOCAS citas nuevas podemos aportar sobre el problema de las formas vivientes, pero todo el papel que se ha hecho cumplir a las interacciones en la exposición de este problema, depende evidentemente de los principios más fundamentales de la dialéctica. En lo concerniente a las relaciones entre forma, función y diferencia, hay que señalar el texto siguiente:

Toda la naturaleza orgánica prueba sin cesar que forma y contenido son idénticos "independencia de las leyes naturales, sino o inseparables. Los fenómenos morfológicos en la conciencia de estas leyes y la posibiliy fisiológicos, la forma y la función son condiciones mutuas. La diferencia de la forma cionalmente sobre determinados fines. Y (célula) es condición de la diferenciación esto rige, no sólo en las leyes de la natumaterial en el músculo, la piel, el hueso, el epitelio, etc., y la diferenciación de la ma-siden la existencia corporal y espiritual del teria es de nuevo la condición de una forma hombre: dos clases de leyes que podremos distinta (13).

Pero la interpretación de la metamórfosis como saltos consecutivos a las crisis, en el libre arbitrio no es, por tanto, según eso, scatido marxista de la palabra, ha sido ya indicada por Engels y sobre todo por Ple- decidirse con conocimiento de causa. Así,

SOBRE LA HERENCIA Y LA EVOLUCION

veia expresamente, sin embargo, que ella mente de ese modo su falta de libertad, desería superada:

La teoría de la evolución es todavía muy nueva y, fuera de duda, las investigaciones ulteriores deben modificar muy notablemente las ideas actuales, sobre la marcha de la evolución de las especies, aun comprendidas las que son estrechamente darwinistas. (14) lución histórica. Los primeros hombres sa-Había visto muy bien una laguna importante del darwinismo:

Cuando Darwin trata de la selección natural, hace abstracción de las "causas" que han provocado las modificaciones en cada uno de los individuos y trata en primer lu- umbrales de la historia de la humanidad se

individuales se han transformado por grados en los caracteres de una raza, de una sociedad o de una especie.

-MONDE

A Darwin no le preocupa tanto, en estaprimer fase; el descubrir esas causas, causas que hasta hoy permanecen en parte totalmente ignoradas y que en parte sólo pueden indicarse muy vagamente, como el encontrar la forma racional en que se plasman y cobran importancia permanente sus efectos (15), Es verdad que Darwin asigna a su descubrimiento un radio de acción exagerado, viendo en él el resorte único y exclusivo de la transformación de las especies y olvidándose de las causas determinantes de los cambios individuales reiterados, para fijarse sólo en la forma de su generalización; pero este es un defecto en que incurren casi todos los autores de progresos reales y verdade-

Evidentemente, Engels no nodía conocer las mutaciones; por lo menos el descubrimiento de estas y los trabajos de De Vries, que fueron saludados por Plejanov de modo que Riazonov consideró exagerado (17). En lo que concierne al origen de la vida, repugnaba a Engels admitir la hipótesis de su eternidad, por la dispersión de gérmenes en los espacios siderales (18), Por el contrade una aparición repetida de la vida:

Eso de que Darwin derive todos los organismos actuales de un único ser primitivo, es, para decirlo cortesmente, "creación y

SOBRE LA CONCIENCIA

AS relaciones de la libertad y de la necesidad en la evolución humana, fueron claramente expresadas por Engels (19)

La libertad no reside, pués, en una soñada dad que lleva aparejada de proyectarlas raraleza exterior, sino también en las que preseparar a lo sumo en la idea, pero que son totalmente inseparables en la realidad. El ni puede ser otra cosa que la capacidad de pues, "cuanto más libre" sea el juicio de una persona con respecto a un determinado problema, tanto más señalado será el carácter de "necesidad" que determine el contenido S OBRE los problemas de la herencia y la evolución, Engels, naturalmente, so mente entre un cúmulo de posibilidades disatenía a la ciencia de su tiempo. Pre- tintas y contradictorias, demuestra precisarouestra que se halla dominada por el objeto que pretende dominar. La libertad consiste. pués, en el dominio de nosotros mismos y de la naturaleza exterior, basado en la conciencia de las necesidades naturales; es por tanto, forzosamente, un producto de la evolidos del reino animal eran, en todos los puntos sustanciales de su vida, tan poco libres como los animales mismos; cada paso dado en la senda de la cultura, es un paso dado en el camino de la libertad. En los gar del modo cómo tales diferenciaciones alza el descubrimiento que convierte el mo-

vimiento mecánico en calor: la producción del fuego por el roce; hasta hoy, el progreso tiene por jalón terminal el descubrimiento que transforma, a la inversa, el calor, en movimiento mecánico: la máquina de vapor. Y a pesar de la gigantesca conmoción liberadora que la máquina de vapor ha traído al mundo social -y que no ha dado todavía siquiera la mitad de sus frutos;- es indudable que la producción del fuego por el frotamiento la superó en virtud emancipadora. Fué el fuego así obtenido quién otorgó al hombre por vez primera el imperio sobre una fuerza de la naturaleza, emancipándole con ello definitivamente del mundo animal.

Sobre esta separación y sus consecuencias, es decir, sobre la diferencia física entre el hombre y el animal, tenemos el siguiente texto de Marx: (20).

La araña realiza operaciones que se semejan a las de un tejedor; la abeja confunde a más de un arquitecto por la construcción de sus células de cera. Pero lo que distingue de inmediato al arquitecto más torpe de la abeja más hábil, es que el primero construyó la célula en su cabeza, antes de realizarla en la cera. Al terminar su trabajo, reproduce un resultado que, desde el comienzo, existía ya de una manera ideal en la representación del trabajor. No sólo efectúa una modificación de formas en la naturaleza, sino también una realización en la naturaleza de sus fines; conoce ese fin, que define las modalidades de su acción, como una ley a la que debe subordinar su voluntad.

Esto no significa que haya, entre el hombre y el animal una diferencia irreductible. que estaría en desacuerdo con el conjunto del materialismo marxista. Engels ha determinado bien este punto (21).

Cuantitativamente, los modos de comportamiento son los mismos en el hombre y los animales. Difieren sólo en grado. Los fundamentos del método son los mismos y conducen a resultados semejantes tanto en el hombre como en la bestia, mientras trabajen o se sirvan solamente de estos métodos elementales. Y aún, -agrega Engels,- a continuación de este texto, lo que es especial al hombre, es el pensamiento dialéctico, porque estudia la naturaleza de los con-

Marcel PRENANT.

- (1) Tomado de Biología y Marxismo, un vol. de 272 p. en la Colección "Problémes". Ediciones Sociales Internacionales.
- (2) Anti-Dürhing T. 1,p. 94. (3) Anti-Dürhing. T. 1, p. 92.
- (4) Dialektik und Natur, p. 2-3.
- Anti-Dürhing T. 1, p. 96-97.
- (6) Dialektik und Natur, p. 190.
- (7) Anti-Dürhing, T. 1, p. 112. (8) Anti-Dürhing T. 1, p. 112-113, el pasaje suprimido en este texto detalla el
- (9) Anti-Dürhing T. 1, p. 114-115.
- (10) Anti-Dürhing T. 1, p. 113.
- (11) Anti-Dürhing T. 1, p. 115.
- (12) Dialektik und Nature p. 172. De los saltos en la naturaleza y en la Historia. Plejanov. Las cuestiones fundamentales del marxismo.
- (14) Anti-Dürhing T. 1, p. 101-102.
- (15) Anti-Dürhing T. 1, p. 94-95.
- (16) Las cuestiones fundamentales del marxismo, p. 33. Ver la nota de Riazanov
- (17) Dialektik und Natur p. 178-183.
- (18) Anti-Dürhing T. 1, p. 93. (19) Anti-Dürhing T. 1, p. 170-174.
- (20) Capital T. 2 p. 4. La traducción es la de Morceaux Choisis p. 103.
- (21) Dialektik und Natur p. 187.

DECLARACION DEL COMITE DE AVUDA ANTIFASCISTA DE BUENOS AIRES

Avuda Antifascista, con la presencia de definitivas y trazar el plan de su acción

Fueron elegidas las siguientes autoridades, entre los asistentes y firmantes del Manifiesto original con que la Agrupación se fundó hace unos meses a fin de contrarrestar la propaganda fascista a favor de la guerra contra Etiopía y luchar contra el fascismo y la guerra en

Presidium: Dres. José Peco, Augusto Secretario General: Ernesto Giudici. Prosecretario: Saúl N. Bagú.

Vocales: Dr. Emilio Ravignani, Mario Mariani, José Tuntar, Mario Molina y Vedia, Leopoldo Ammirati, César A Grossi, Aristóbulo Echegaray, Alvaro Yunque, Antonio Zamora, Samuel Eichelbaum, Julio A. Noble, Juan Lazarte, Tempesti, Sra. de Gagniere.

Tesorera: Srta, Vera Guerchoig, Protesorera: F. Warschaver.

DECLARACION

El Comité de Ayuda Antifascista, por intermedio de su comisión "Por Italia emancipada y Abisinia libre", ante el creciente peligro que amenaza la paz mundial y en visperas de tratarse nuevamente en Ginebra el problema de las sanciones contra el fascismo italiano, hace un nuevo llamado a la población en general para que colabore junto a nuestro Comité con la decisión y energía que las circunstancias lo exigen.

La paz europea nos interesa de cerca, pues es la paz mundial la que está en

Las sanciones deben ser aplicadas sin más demora, sirviendo, ademas, de precedente a los gobiernos o regimenes reaccionarios y fascistas que se preparan a nuevas ofensivas guerreras en Europa y

Amèrica entera debe formar un blogue indivisible contra la reacción, las dictaduras y la guerra.

Es menester seguir desenmascarando la propaganda encubierta de los fascistas argentinos a favor de la agresión italiana

Y así como deseamos que cada país se desenvuelva dentro de la máxima independencia, como reclamamos el respeto al territorio etiope, y como, al reafirmar nuestro repudio al fascismo italiano, esperamos que el pueblo se libre del régimen tiránico que lo oprime, así también queremos poner freno a la propaganda de los fascistas italianos residentes en nuestro país, que éstos hacen contra las sanciones que la Argentina se comprometió a cumplir en Ginebra.

El Comité, ajeno a todo partidismo político y a todo interés que no sea el de la libertad y la paz, reclama de las autoridades las garantías necesarias para su acción, al mismo tiempo que denuncia el

En su última reunión, el Comité de favoritismo oficial hacia quienes, precisamente, violan de hecho el compromiso

El peligro de guerra es más grande ahora con el avance de Alemania en Renania. Y en América la reacción se defiende con las armas, la represión y el

Dres, José Peco, Augusto Bunge v C. Sánchez Viamonte

Ernesto Giudici

Hacia el Frente Popular en el lapón

EORICAMENTE, no tuvieron gran importancia las elecciones realizadas en el Japón, donde la Constitución de febrero de 1889, no somete el gobierno a la voluntad del Parlamento. Sin embargo, desde 1925, fecha en que las masas niponas obtuvieron la institución del sufragio universal, las elecciones han permitido comprobar una progresión neta de los partidos proletarios. El movimiento anti-fascista ha tomado tal impulso en el Japón, que en las recientes elecciones el partido Minseito ha llevado la demagogía hasta proclamarse enemigo del fascismo, encarnado en el partido Seyukai. Se puede comparar estos dos grandes partidos de la burguesía japonesa con los Whigs y los Tories, que en Inglaterra se alternan en el poder, reotros a la gran burguesia.

Por primera vez los partidos de izquierda japonesa han presentado numeresos candidatos únicos, pudiéndose estimar en 600 mil, los votos obtenidos en conjunto. Los candidatos fascistas obtuvieron menos votos que en las elecciones comunales del otoño último, lo que explica el golpe de Estado tentado por ellos al día siguiente de su derrota electoral. Desde ya se preve un reagrupamiento organico de las fuerzas anti-tascistas que se aliaron en el momento de las elecciones; lo que sería un gran paso hacia la realización de un frente popular nipón anti-fascista, del que en último examen depende el mantenimiento de la paz en el

Sostener

MONDE

es defender La Cultura

Enviad vuestra suscripción

SPERABA que mi artículo Pour l'Indivisible Paix (1) me acarrearía críticas y provocaría discusiones. Lo había escrito con el propósito de entablar un debate serio.

Somos muchos en Francia los que nos declaramos en favor del pacifismo. Somos innumerables los que queremos la paz. Pero desde hace tiempo vivimos con un extraño temor para definir esa paz, para ver y osar decir lo que exige de nosotros.

Como se verá más adelante, varias veces intenté disipar el equívoco en las agrupaciones pacifistas de que formaba parte. No es culpa mía si mis advertencias formuladas en les periódicos de esas agrupaciones no tuvieron eco alguno. Hoy, que dispongo de una amplia tribuna, quiero llamar la atención de aquellos que parecen dispuestos a escuchar. Pensaba provocar una amplia discusión en la que las ideas, al enfrentarse, tuvieran la posibilidad de clarificarse y donde cada uno de nosotros hubiera sacado provecho. No me apresuré a contestar. Era conveniente que cada uno tuviera el tiempo necesario para adoptar una posición. Con la misma atención, recogí con calma y dignidad tanto las adhesiones como las criticas que se pre-

Lo que no sabria admitir es el tono de violencia desenfrenada que algunos adoptaron para conmigo. He visto surgir un puñado de furiosos, que alegando su vieja amistad, de la que nunca hubiera dudado, se arrogaban derechos de propiedad sobre mi pensamiento, me declararon difunto y se pusieron a lamentarse como salvajes sobre mi tumba. Espero probarles fácilmente que jel pobre hombre vive todavía! Pero no me niego a contestar a esos hombres tan poco capaces de conservar el dominio de sí mismos, ni me niego a los respetos debidos a todo contendor sincero. Su frenesi me recuerda mucho a aquel de los tiempos de guerra y a los ilustres perdonavidas que se armaban con el derecho y la libertad. ¡Hasta estoy muy viejo para batirme con los nuevos P. H. Loyson, de furibundo pacifismo!

aquellos viejos amigos y compañeros del largo combate que mantuvimos juntos en defensa de la paz, y, entre ellos, a los que mi artículo pudo inquietar o entristecer y me lo dijeron con cordial emoción que me ha conmovido.

R primer lugar, les debo y me debo a la tarea de disipar la singular debilidad de memoria que les permite considerar como nueva una posición que no he dejado de afirmar públicamente desde bace años. Cuando en Le Barrage del 30 le Enero les oigo decir con respecto a "la resistencia moral y material", a la que hago un llamado frente al agresor:

"Pero nosotros tenemos buena fe, tomamos muy en serio todo lo que publicamos; tenemos respeto por los juramentos, por el servicio prometido, que, para nosotros, es el de la paz sin reservas. Nuestra buena fe es la que os interroga".

A'mi, es que me toca asombrarme y repli-

"Pero yo también tengo respeto por lo que he escrito, por lo que he publicado. Y desde hace tiempo, mi buena fe os ha sido fiel. : No habéis leido las cartas abiertas y los mensajes que os he dirigido y publicado en el

En Defensa de la Paz

Por Romain Rolland

mitidme que os ponga los textos bajo los

I. - Carta del 13 de abril de 1933, dirigida a Georges Pioch, presidente de la Liga Internacional de Combatientes de la Paz ("Par la Révolution, la Paix", pags. 82-85):

"No, yo no digo con Bertrand Russel: "Todo vale más que la guerra..." El peor de los males es el envilecimiento, la negación de un hombre o de un pueblo; es la nada, es la fosa "

II. - Mensaje del 15 de marzo de 1933 dirigido al Congreso Nacional de la Liga Internacional de los Combatientes de la Paz de la que era presidente de honor ("Par la Révolution, la Paix", pags, 119-123)

Allí protesto contra estas declaraciones de principio formuladas por la Liga: "La Liga coloca el pacifismo por encima de todo. Al adherir a la Liga se contrae la responsabilidad de luchar sobre un solo terreno, e! del pacifismo"

Y digo: ¡No! "Sin desmoralizante abdicación, no podría colocarse el pacifismo por encima de todo, por encima de las luchas desesperadas de los explotados y de los opri-

Se está contra la agresión o se está con ella; haciéndose cómplice. Hay que elegir... Afirmad claramente vuestra línea de conducta! Por lo que a mi respecta, afirmo la mía. Por encima de todo, coloco la defensa de los oprimidos por el estado social y sus esfuerzos para realizar una sociedad nueva; la defensa de la Revolución Social y la de los pueblos oprimidos. Llamo en su ayuda a las fuerzas aliadas de los contrarios a la violencia organizada y del proletariado en

Desde entonces, tenía la firme decisión de provocar el gran debate que hacía falta abrir en los cuadros del movimiento pacifista, para disipar la incertidumbre y fija: las decisiones, y tal era mi voluntad, que terminaba con estos términos, excluyentes de toda evasiva:

"Como esta declaración sale de la extricta neutralidad exigida a la presidencia de honor de vuestra Liga en el momento en que ésta va a decidir entre orientaciones diversas, os envío mi renuncia y entro en las filas: pero en el lugar que me imponen mis convicciones: en la extrema izquierda de la

¿Es bastante claro? ¿De qué os asombráis hov, pues? : Por qué las ligas y los periódicos pacifistas guardaron silencio sobre lo que yo les decía? ¿No sería con el secreto deseo de ahogar piadosamente el escándalo de mi divergencia, como lo hizo el secretario general de War resisters'Internationale. Runham Brown, que se negó obstinadamente a publicar mi protesta de febrero de 1931. contra las ilusorias seguridades que daba A. Einstein sobre la eficacia de la negativa al servicio de guerra? (Ver págs. 65-68 de "Par la Révolution, la Paix"). ¿Y la verdadera causa del furor de algunos, no será, precisamente, que yo haga oir al público lo que le he dicho desde hace tiempo y ellos se esforzaban por velar púdicamente? Como lo ha escrito uno de ellos, es "el manto echavolumen Par la Révolution, la Paix? ¡Per- do sobre la borrachera de Noé...,"

Noé de Borgoña, el cabezón. No tiene miedo a la verdad que está en el buen vino. Vamos a beber una botella más a vuestra

* * * EIVINDICO todo el pensamiento de mi R EIVINDICO todo el pensamiento de mi artículo, Pour l'Indivisible Paix. Hasta es necesario que ese pensamiento no sea desnaturalizado, como algunos se han dedicado a hacerlo ;y lo hizo aquél que protendía cambiar el título por "Pour l'Indivisible Guerre" . . !

:Seamos juiciosos! No os hemos esperado para defender la paz. Continuaremos defendiéndola con vosotros o sin vosotros, por medios diferentes a los vuestros. Tenemos la debilidad de creer que los nuestros son más eficaces. Vosotros lo entendéis de otra manera. ¿Vale la pena que nos excomulguemos? Me niego a ello. Rindo homenaje a mis convicciones. Creo tener el derecho de exigiros que respetéis las mías y de que no tratéis de difamarlas.

Tratemos de confrontar nuestras tesis diferentes sobre pacifismo, con seriedad y locited

El punto de partida de mi artículo y de nuestra discusión es la apreciación del peligro actual, de esta angustiosa vela de armas, cuya aurora sangrienta queremos impedir todos. Porque hablo del peligro, vosotros me tacháis de "alarmismo", ¿Acaso no se puede señalar el peligro ante nosotros. sin pánico, con mirada firme y resueltos a mantenerlo a raya? Dar vuelta la cara y callarse me parece una falta de virilidad.

Sería funesto exagerar ese peligro. Pero atenuarlo sería peor. Y vosotros lo atenuáis,

Por lo que respecta a la preparación material de la Alemania hitlerista para la guerra, os apoyáis sobre las seguridades del capitán aviador Henri Bouché, que nos afirma que "Antes de dieciocho meses o dos años Alemania no puede tener una aviación militar comparable a la de cualquiera de las potencias que se le opongan." Este testimonio competente y documentado es de real importancia, pero no podría ahorrarnos la atención a otros testimonios, no menos competentes y documentados, que dejáis completamente de lado. Tal, el de la secretaría de la Unión Inglesa para el Democratic Control, Dorothee Woodman ("Hitlers Luftflotte starbereit. - Enthüllungen über den tatsachlichen Stand der Hitlerischen Luftrüstungen" 1935. - Ediciones del Carrefour).

Así, también, ese libro documental que aparecerá en la primera semana de marzo. "Hitlers motorisierte Stossarmee", por A Müller; sin hablar del voluminoso libro traducido del inglés, "Hitler treibt zum Krieg". (Dokumentarische Enthüllungen über Hitlers Geheimrüstungen), 1934, Ediciones del

Su discusión no cabe en los propósitos de este artículo periodístico. Pero es indisnensable tenerlos en cuenta si se quieren apreciar exactamente los términos del problema; y el resultado de tal confrontación es inquietante. Aún aceptando la tesis de Henri Bouché, el plazo de dieciocho meses a dos años me parece insuficiente para disminuir el pe-

No obstante, estov de acuerdo con Henri Bouché en lo que afirma en conclusión, de que es necesario aprovechar ese alivio para "organizar v constituir la paz con todos aquellos que la quisieran, contra los que no la quieran". Y es eso, precisamente, lo que yo pido, preconizando un pacto de seguridad colectiva, en el que debería entrar hasta la Alemania hitleriana. V bien, es a esto mismo a lo que se niega. Y en vuestro febril deseo de paz, os mostráis decididos a concedérselo v os conformaríais con un acercamiento particular con Alemania, no garan tido y condicionado por un pacto general que ronga, no sólo a ella, sino a todos los contratantes, bajo el contralor de todos,

____M O N D E

No estaréis lejos de indignaros porque no tenemos confianza en la buena fe del hombre del "Mein Kampf". Os exaspera tan sólo e recuerdo del nombre de ese libro. No acentáis que recordemos que el Führer convoca en él las fuerzas de su nación hacia "einen letzten Entscheidungkampf... einer Vermichtung Frankreichs... einer Niederwerfung unseres grimmigsten Hassers" ("Un último y decisivo combate un anonadamiento de Francia... una destrucción de nuestro más feroz enemigo".)

Cuando os recordamos que esos textos sou leídos y enseñados en las escuelas y cuarteles de Alemania, no trepidáis en decir que eso es "por razones de política interna"... (;) "a fin de llevar al máximo la cohesión nacional" (¿Qué podríais decir entonces dé los que en Francia inflaman el odio

Argüis con las "circunstancias ocasionales en que el libro fué escrito". ¿Por qué, entonces, si el Fiihrer ha cambiado, se niega obstinadamente a cambiar algo en ese breviario de odio antifrancés? ¿Qué haréis con esas solemnes declaraciones de sus lugartenientes que como la de Goebbels, el 19 de abril de 1935, con motivo de su 46.0 aniversario, proclamaron en la radio que "Seine Ziele haben nie geoendert ... " ("Sus fines no han camhiado nunca. Sólo han cambiado siempre conforme a las situaciones del momento, los métodos que ha empleado para alcanzar esos fines").

Es extraña ceguera la que os permite alabar la buena fe de un hombre, que después de haber llenado a Alemania de crimenes. - ¿quién de nosotros no conoce sus víctimas? - osa decir en las exequias de Gustloff: "Jamás cometimos un atentado" (!)

Pero aunque ese hombre tuviera buena fe cuando hace protestas de sus deseos de paz (invirtiendo vuestra fórmula, yo diría, "por razones de política exterior"), tendría la mejor oportunidad para probarnos sus sinceesta adhesión, una Alemania realmente paque le facilitéis escapatorias.

Vosotros formuláis reservas sobre el carácter de ese pacto. Quisiera encontrar alguna seriedad en el vuestro, tal como lo concebis. En un artículo de Feuilles Libres, nú-

(Barrage, del 23 de enero), se expresa "que la paz es indivisible en el sentido de que todo acto de guerra debe provocar la reprobación y el boycott de todas las naciones", con exclusión de "toda asistencia mutua de orden militar", de todo medio militar.

"Reprobación v boycott..."

En cuanto al boycott, bien vemos lo que importa en la guerra de Etiopía y todas las demoras, todas las martingalas que lo hacen inoperante; y también vemos que cuando las sanciones amenazan los puntos vitales del agresor, éste amenaza con la guerra y los augures de Ginebra retiran precipitadamente sus proposiciones... ¿Qué queda de él?

"Reprobación..." ¿Un castigo moral?... ¿Un ruego a Dios? ¿Un minuto de silencio?... ¡Vamos, señores, sed juiciosos! Si no queréis actuar, retiraos de la acción. Si actuais jasumid las responsabilidades de la acción:

Para que las sanciones se apliquen hay que ser fuertes y decididos. Es necesario aliarse y ligarse contra toda infracción a la seguridad europea. Como la seguridad importa el bien de todos, el pacto debe estar abierto para todos. Si uno de los Estados se niega, no seremos nosotros los que lo coloquemos fuera de la seguridad; se coloca él misme. Y nosotros sólo debemos estrechar más el pacto... "Démosnos las manos. ¡Formemos la ronda! La ronda de la paz. ¡Y guay de quien la toque!" (3).

¿Esto es amenazar? Es sostener contra la

:Sostener qué?

Hé aquí la única parte de vuestra crítica sobre la que reconozco la necesidad de hacer una puntualización... ¿Sostener un estado de cosas viciado por los estatutos de la Europa de los tratados? Para vosotros, como para mi, es evidente que los tratados deben ser revisados. Vosotros sabéis muy bien que fui de los primeros en reclamar su revisión. No ceso de hacerlo. Son una herida abierta que se infecta en el flanco de Europa. Su curación es prigente Estamos de acuerdo Sólo ho dicho que no es necesario que esta revisión parezca arrancada a la debilidad por la amcnaza. Es necesario ser fuerte para proponerla, para imponerla,

Yo quisiera que su propia condición fuera la aceptación del pacto europeo por Alemania. Es lo esencial.

Cuando hablé de "hacer el vacío alrededor de la enorme antorcha encendida", es vrobable que no hava acentuado bien el deseo de paz. Pero no pensaba que los pacifistas que me han visto actuar desde hace veinte años, tuvieran una imaginación tan delirante como para traducir mi frase: "Cuando la ridad, si aceptara nuestros ofrecimientos de antorcha se haya extinguido, entonces coun pacto europeo de asistencia mutua. Con rresponderá a Francia la iniciativa de reorganizar la paz europea revisando los tratacifica encontraría su seguridad, como nos- dos", por este comentario monstruoso: "Es otros la nuestra; y no puedo comprender decir, despus que millones de trabajadores de ambos bandos havan caido gloriosamente!..." (Patrie Humaine, 7 de febrero). ¡He aquí el resultado de repetir incansablemente desde hace diez años que el fascismo es la guerra, que "el fascismo es el enemigo mero 7, cuya definición reproducen solem- que hay que quebrar" (Quinze ans de comnemente algunas publicaciones pacifistas bat), que él es la antorcha que hay que extin-

guir, y que esa antorcha no puede ser extin guida, que ese enemigo no puede ser aniquilado más que con la paz!

Me hasta repetir los términos del artículo que sirve de epílogo a mi libro, "Par la Révolution, la Paix":

La guerra no hace más que servir a la dictadura hitlerista, formando a su alrededor la concentración forzada de la nación contra el extraniero... No es la guerra, es la paz mortal al hitlerismo, incapaz de resolver por medios normales las dificultades economicas y sociales que le oprimen la garganta. Basta que encuentre a su alrededor una Europa firme y tranquila, resuelta a obligarlo a mantener la paz, para que, herido en el corazón de su prestigio, sin el que ningún fascismo puede durar, se encuentre frente a las justas reivindicaciones de su pueblo, del que ha abusado, al que ha engañado, al que ha oprimido y arrastrado a la ruina.

Tal es el sentido del "muro compacto de las tres naciones aliadas" - el muro de paz ... que vo preconizo en el hien entendido de que sea con el concurso de todas las naciones que quieren la paz. La comparación que se ha osado hacer de esta Liga europea de la paz con el cercamiento de 1914, es de una absurda mala fe. La politica francesa de Delcassé, trataba de humillar v aislar a Alemania. Y lo logró demasiado.

Nuestra política de hoy es la de ofrecer a Alemania su libre entrada en nuestro equipo internacional para la defensa de la paz. y la de asumir con nosotros, todas las obligaciones y todas las garantias. Si no quiere entrar, será necesario que prescindamos de ella. Pero no le permitiremos que destruya el equipo, que destruya la paz. El que quiera la paz, debe querer los medios necesarios para mantenerla

¿Cabe que hava entre francesos lealos v resueltos, que quieran la paz, la menor discrepancia a este respecto?

* * *

PERO es lo cierto que si estamos de acuerdo sobre la paz, sobre su necesidad y sobre el deber que impone, no io estamos sobre la apreciación de los diversos factores llamados a cooperar en ella.

Hablaré aqui por mi cuenta. No compremeto a nadie, aún cuando sepa que mi pensamiento vibra al unisono con el de las masas obreras de todo el mundo. Diré, pues, sin miramientos, que si en einterés y salvaguardia superior de la paz del mundo, me parece necesario aceptar y hasta proponer un pacto general de seguridad europea, en el que la Alemania de Hitler tenga su puesto. por lo que a mí respecta, jamás haré mi paz con el hitlerismo. Mi corazón no puede pensar en ello sin sublevarse, y contengo un estremecimiento cuando oigo a amigos que estimo y de los que conozco sus reacciones apasionadas frente a la injusticia y el crimen, que fingen' ignorar el gran dolor de Alemania martirizada, y permanecen silenciosos ante sus verdugos, ante esos que, desde hace años, han proscrito, asesinado y envilecido a la humanidad. Desde hace años, cada semana, casi cada dia, me siento anonadado por los gritos de dolor del puebio alemán, por pedidos de ayuda, cartas, conversaciones, testimonios directos o indirectos. ¿Cómo podría desentenderme?

Desde el primer día declaré y lo repetiré hasta el cansancio: "El fascismo es el encmigo que hay que destruir". Se ha trabado una lucha a muerte. Y soy demasiado inter-

(Continúa en la não, 20)

Proudhon juzgado por Marx

Londres, 24 de enero de 1865.

Me pide usted una crítica detallada de los trabajos del señor Proudhon. Lamento la falta de tiempo para satisfacor en desco V además, no tengo a mano ninguna de sus obras. Sin embargo, para demostrarle mi buena voluntad, le envio, apresuradamente. estas pocas notas.

No recuerdo los primeros ensayos de Proudhon Su ohra de escolar sobre la lengua universal atestigua la despreocupación con que abordó problemas para cuva solución le faltaban los más elementales conocimien-

La primera obra: ¿Qué es la propiedad? es la mejor con mucha diferencia sobre las demás. Hace época, si no por la novedad de lo que dice, a lo menos por la manera nueva y atrevida de decirlo todo. Los socialistas franceses cuyos escritos conocía, no solamente habían criticado la propiedad desde diversos puntos de vista, sino que hasta la habían suprimido utópicamente. En su libro, Proudhon es respecto de Saint-Simon y de Fourier, poco más o menos, lo que Feuerbach es respecto de Hegel. Comparado con Hegel, Feuerbach es bien pobre. No obstante, después de Hegel, llamó la atención, porque acentuaba puntos desagradables para la conciencia cristiana e importantes para el progreso de la crítica filosófica, que Hegel había dejado en un claroscuro místico.

El estilo de esta obra de Proudhon es también, por decirlo así, fuertemente musculoso y precisamente es el estilo el que, en mi opinión, constituye su gran mérito. Puede apreciarse que, hasta cuando copia, Proudhon deja ver que lo que dice es nuevo para él y lo presenta como tal.

La audacia provocativa con que pone la mano sobre el santuario económico, las paradojas ingeniosas con que se burla del vulgar sentido común burgués, su crítica corrosiva, su amarga ironía, algunas muestras de un sentimiento de rebeldía profundo y sincero contra las infamias del orden de cosas establecido, su espíritu revolucionario, todo esto es lo que electrizó a los lectores de ¿Qué es la propiedad? e imprimió un poderoso impulso desde la aparición del libro. Esta obra apenas merecería una mención en una historia de la economía política rigurosamente científica. Pero estos libros sensacionales desempeñan un papel en las ciencias le mismo que en la literatura. Considerad, por ejemplo, el Ensayo sobre la población, de Malthus. La primera edición es simplemente un folleto "sensacional" y, por añadidura, un plagio desde la primera letra hasta la última. Y, sin embargo, ¡qué impulso ha dado este pasquín al género humano!

Si tuviera a mano el libro de Proudhon. me sería fácil mostrar, con algunos ejemplos, su primera manera. En los capítulos que él mismo consideraba como los mejores, imita el método antinómico de Kant, el único filósofo alemán que conocía entonces a través de traducciones, y hace la impresión de que para él, como para Kant, las antinomias no se resuelven sino "más allá" de la inteligencia humana, es decir, que su entendimiento es incapaz de resolverlas.

Pero a despecho de sus aires de iconoclasta, ya en esta primera obra se encuentra categorías económicas mediante la dialéc-

la contradicción de que Proudhon, por un tica. La contradicción hegeliana debia de relado, hace el proceso de la sociedad desde el emplazar a la insoluble antinomia de Kant, punto de vista del pequeño aldeano francés (más tarde, del pequeño burgués), y por otro lado, le aplica el patrón que le han transmitido los socialistas.

Además, el título mismo del libro indicaba su*insuficiencia. La pregunta estaba demasiado mal hecha para que se pudiese responder correctamente a ella. La propiedad grecorromana había sido reemplazada nor la propiedad feudal; ésta, por la propiedad burguesa. De este modo, la historia misma se había encargado de hacer la crítica de las relaciones de propiedad del pasado. Para Proudhon, había que tratar de las relaciones de la propiedad moderna burguesa. A la pregunta: ¿cómo eran estas relaciones?, únicamente se podía responder con un análisis crítico de la economía política, abrazando el conjunto de estas relaciones de propiedad. no en su expresión jurídica de relaciones de voluntad, sino en su forma real de relaciones de la producción material. Como Proudhon subordina el conjunto de estas relaciones económicas a la noción jurídica de la propiedad, no podía salir de la respuesta dada ya por Brissot en los mismos términos antes de 1789: "La propiedad es el robo" (1).

La conclusión que puede deducirse de todo esto es que las nociones inrídicas del burgués sobre el robo se apliquen lo mismo a sus beneficios honrados. Por otra parte, como el robo, en tanto que violación de la propiedad, presupone la propiedad, Proudhon se embrolla en toda clase de nociones confusas y fantásticas sobre la verdadera propiedad burguesa.

Durante mi estancia en París, en 1844, entablé relaciones personales con Proudhon. Recuerdo esta circunstancia porque, hasta cierto punto, soy responsable de su "sophistication", palabra que emplean los ingleses para designar la falsificación de una mercancía. En el transcurso de largas discusiones, prolongadas muchas veces toda la noche, le inyectaba hegelianismo, con gran perjuicio suyo, puesto que no sabiendo el alemán, no podía estudiar la cosa a fondo. Lo que yo comencé, lo continuó el señor Kar! Grün, después de mi expulsión de Francia. Y este profesor de filosofía alemana me aventajaba, además, en que no entendía nada de lo que enseñaba.

Poco antes de la publicación de su segunda obra importante: la Filosofía de la miseria, etc., Proudhon me lo anunció en una carta detalladísima, y entre otras cosas me decía: "Espero vuestra acerba crítica". Pero bien pronto cayó ésta sobre él (con mi Miseria de la Filosofía, etc.; París, 1847), rompiendo nuestra amistad para siempre.

Por lo que precede, podéis ver que la Filosofía de la miseria, o sistema de las contradicciones económicas, debía, por fin, dar la respuesta a la pregunta: ¿Qué es la propiedad? En efecto; Proudhon había comenzado sus estudios económicos después de la publicación de este primer libro; había descubierto que, para resolver la cuestión planteada por él, era preciso responder no por medio de invectivas, sino con un análisis de la economía política moderna. Al mismo tiempo trató de establecer el sistema de las como medio de desarrollo

Respecto do la crítica de estos dos grandos volúmenes, hemos de volver a mi réplica. En ella he mostrado, entre otras cosas, qué poco había penetrado Proudhon en el misterio de la dialéctica científica, y por otra parte cómo comparte las ilusiones de la filosofía "especulativa": en lugar de considerar las categorías económicas como expresiones teóricas de relaciones de producción históricas que corresponden a un grado determinado del desarrollo de la producción material, su imaginación las transforma en ideas cternas, preexistentes a toda realidad y de este modo, mediante un rodeo, se vuelve a encontrar en su punto de partida el punto de vista de la economía burguesa (2).

Después demuestro cuán defectuoso y rudimentario es su conocimiento de la economía política, cuya crítica emprendía sin embargo, y cómo, con los utopistas, trata de encontrar una pretendida "ciencia", que ha de darle una fórmula preparada para la "solución de la cuestión social", en lugar de buscar la ciencia en el conocimiento crítico del movimiento histórico, movimiento que debe de producir por si mismo las condiciones materiales de la emancipación social. Lo que demuestra, sobre todo, es que Proudhon no posee sino ideas imperfectas, confusas y falsas sobre la base de toda economía política, el valor de cambio, circunstancia que le induce a ver los fundamentos de una nueva ciencia en una interpretación utópica de la teoría del valor de Ricardo Finalmente, mi juicio general sobre su punto ae vista lo resumo en estas palabras:

"Toda relación económica tiene un aspecto bueno y otro malo; éste es el único punto en el que Proudhon no se desmiente. El buen aspecto lo ve expuesto por los economistas; el malo lo ve denunciado por los socialistas. Usurpa a los economistas la necesidad de las relaciones eternas, usurpa a los socialistas la ilusión de no ver en la miseria otra cosa que la miseria. Está de acuerdo con unos y otros al querer referirse a la autoridad de la ciencia. Para él, la ciencia se reduce a las infimas proporciones de una fórmula científica; es el hombre que busca fórmulas. Por eso se vanagloria de haber dado la crítica de la economía política y del comunismo: se halla muy por debajo de ambcs. Inferior a los economistas, porque como filósofo que posee una fórmula mágica, ha creido que podía prescindir de entrar en detalles puramente económicos; es inferior a los socialistas, puesto que no tiene ni bastante valor ni bastantes luces para elevarse. aunque no fuese más que especulativamente. por encima del horizonte burgués.

... Como hombre de ciencia quiere planear por encima de los burgueses y de los proletarios; no es otra cosa que el pequeño burgués, zarandeado constantemente entre el capital y el trabajo, entre la economía politica y el comunismo."

Por muy dura que parezca esta crítica, aún hoy día me veo obligado a sostenerla palabra por palabra. Pero no hay que olvidar que en el momento en que declaré y probe teóricamente que el libro de Proudhon, no era más que el Código del socialismo pequeno burgués, este mismo Proudhon fué anatematizado a la vez como archirrevolucionario por los economistas y por los socialistas de entonces. Por eso más tarde no he unido mi voz a los que lanzahan gritos sobre su "traición" a la revolución. No era culpa suya si, mal comprendido en primer lugar por otros como por sí mismo, no ha respondido a esperanzas que no estaban justifi-

La Filosofía de la miseria comparada con ¿Qué es la propiedad?, hace resaltar muy desfavorablemente todos los defectos de la manera de exponer de Proudhon. El estilo es, con frecuencia, ampuloso. Allí donde falta la perspicacia francesa se encuentra un galimatías pretencioso y "especulativo" que se hace pasar por filosofía alemana. Lo que grita al oído con un tono de saltimbaqui y de fanfarrón, son sus propias alabanzas. una fastidiosa chochez y eternas fanfarronadas sobre su pretendida ciencia. En lugar del calor sincero y natural que encierra su primer libro, aqui, en muchos sitios, Proudhon declama sistemáticamente y se entusiasma en frio Añadid a todo esto la torna y desagradable pedantería del autodidacta que hace el erudito, del ex obrero que ha nerdido el orgullo de saberse pensador independiente y original, y que ahora, como advenedizo de la ciencia, cree que debe pavonearse v alabarse de lo que no es v de lo que no posee. Y además, sus sentimientos de pequeño tendero, que lo llevan a atacar de un modo inconveniente y brutal, pero que no es ni penetrante ni profundo, ni siquiera justo, a un hombre como Cabet, siempre respetable por su papel político en el proletariado, mientras se hace el amable con Dunoyer (consejero de Estado, es cierto). que no tiene otra importancia que la de haber predicado con una seriedad cómica, a lo largo de tres gruesos volúmenes insoportablemente fastidiosos, un rigorismo caracterizado por Helvetius de este modo: "Quieren que los desgraciados sean perfectos."

En realidad, la revolución de febrero surgió muy inoportunamente para Proudhon. quien, pocas semanas antes precisamente, acababa de probar de manera irrefutable que "la era de las revoluciones había pasado para siempre". Sin embargo, su actitud en la Asamblea nacional sólo merece elogios, aun cuando pruebe su poco conocimiento de la situación. Después de la insurrección de junio, esta actitud constituía un acto de gran valor. Además, tuvo la feliz consecuencia de que el señor Thiers en su resnuesta a las proposiciones de Proudhon, publicada a continuación en forma de libro, descubrió

erigia este pilar intelectual de la burguesia la frase francesa por medio de la frase. francesa. Opuesto a Thiers, Proudhon adquiere efectivamente las proporciones de un coloso antidiluviano.

Los últimos hechos y gestos económicos de Proudhon fueron su descubrimiento del "Crédito gratuito" y del "Banco del Pueblo" que debía de realizar. En mi obra Zur Kritik der politischen Oeconomie (Critica de la economía política: Berlín, 1859, págs, 59-64) se encuentra la prueba de que estas ideas proudhonianas están fundadas en una comnleta ignorancia de los primeros elementos de la economía política burguesa: la relación entre la mercancía y el dinero: en tanto que su realización práctica no era más que la reproducción de proyectos muy anteriores v mucho mejor elaborados. No es dudoso, v basta es de toda evidencia, que el desarrollo del crédito que ha servido en Inglaterra en les comienzos del siglo XVIII, y más recientemente en nuestro siglo para transferir las riquezas de una clase a otra, podría servir también, en ciertas condiciones políticas y económicas, para acelerar la emancipación de la clase obrera. Pero considerar al capital que produce interés como forma principal del capital, querer hacer de una aplicación particular del crédito, de la pretendida abolición de las tasas del interés, la base de la transformación social, he aquí una fantasia muy propia de tendero.

También se encuentra ya elucubrada con amore entre los portavoces de la pequeña burguesia del siglo XVII. La polémica que sostuvo Proudhon con Bastiat con motivo del capital que produce intereses (1850) es nouv inferior a La filosofía de la miseria Consiguió ser vencido hasta por Bastiat, y grita y alborota de un modo cómico cada vez que su adversario le asesta un golpe.

Hace algunos años escribió Proudhon una tesis sobre los impuestos, sacada a concurse. según creo, por el gobierno del cantón de Vaud. Aquí se desvanece el último resplandor genial: no queda puramente más que el negueño hurgués

Los escritos políticos y filosóficos de Proudhon presentan todos el mismo carácter doble y contradictorio que hemos encontrado en sus trabajos económicos. Además, no tiene más que una importancia local limitada a Francia. Todavía sus ataques contra la religión y la Iglesia tenían un gran mérito local en una época en la que los socialistas franceses se hallaban engreídos de sus sentimientos religiosos como de una superioridad sobre el volterianismo del siglo XVIII y el ateismo alemán del XIX. Si Pedro el Grande abatió la barbarie rusa por la barbarie, Prouel ruin pedestal de niño sobre el cual se dhon hizo cuanto pudo por echar por tierra

Los que va no pueden considerarse solamente como escritos malos sino sencillamente como villanías - pero que sin embargo se hallan en perfecto acuerdo con el sentimiento de tendero ---, son el libro sobre el golpe de Estado, en el que coquetea con L. Bonaparte v se esfuerza en hacerle acentable a los obreros franceses, y el libro contra Polonia, a la que, en honor del zar, trata cen un cinismo de cretino.

Algunas veces se ha querido comparar Froudhon a J. J. Rousseau. Nada más falso. Se parece más bien a Nicolás Linguet, cuva Teoría de las leves civiles es, por otra parte. una obra genial.

La naturaleza de Proudhon le llevaba a la dialéctica. Pero no habiendo comprendido nunca la dialéctica científica, no consiguió llegar sino al sofisma. En realidad, esto dimanaba de su punto de vista de pequeño burgués. El pequeño burgués, como nuestro historiador Raumer, habla siempre de un aspecto y de otro aspecto. Dos corrientes opuestas, contradictorias, dominan sus intereses materiales, y, por consiguiente, sus puntos de vista religiosos, científicos y artísticos, su moral, en una palabra, su ser entero. Es la contradicción viva. Si además es, como Proudhon, un hombre de ingenio. sabrá bien pronto trampear con sus propias contradicciones y elaborarlas según las circunstancias en paradojas sorprendentes, a veces brillantes. Charlatanismo científico v adaptaciones políticas son los inseparables de semejante punto de vista. No queda ya más que un solo móvil; la vanidad del individuo, y como para todos los vanidosos, no se trata ya más que del efecto del momento; del éxito del día. De este modo se pierde necesariamente el simple tacto moral que preservó a un Rousseau, por ejemplo, de todo compromiso, incluso aparente, con los poderes existentes

La posteridad dirá quizás, para caracterizar esta reciente fase de la historia francesa, que Luis Bonaparte fué su Napoleón, y Proudhon el Rousseau-Voltaire

Vuestro afectisimo, Karl Marx.

MONDE

lucha contra el fascismo. Defiende la paz y la libertad.

Suscribase

⁽¹⁾ Brissot de Warville, Investigaciones so-bre el derecho de propiedad y sobre el robo, etc.; Berlin, 1782. (En el volumen VI de la Biblioteca filosófica del legislador, por Bris-sot de Warville).

sof de Warville).

soft de Warville).

La company de la relaciones actuales — en la relación de producción hurgues — en naturales, los economistas dan a entender que son relaciones en las cuales se, erca la riqueza forme a las leyes naturales independientes de la influencia del tiempo. Son leyes eternas que con la la company de la riculta del tiempo. Son leyes eternas que concentral del manda de la riculta del tiempo. Son leyes eternas que canada de la riculta del tiempo. Son leyes eternas que canada de la riculta del tiempo. Son leyes eternas que canada de la riculta del tiempo.

RESOLUCIONES DE LA CONFERENCIA IURIDICA INTERNACIONAL SOBRE EL "DERECHO NACIONAL-SOCIALISTA"

(Viene del número 3)

RESOLUCION GENERAL SOBRE EL DERE-CHO DE ASILO

La Conferencia Jurídica Internacional sobre el Derecho nacional - socialista reunida en París:

Animada de la única pero inquebrantable voluntad de servir a la causa del Derecho, de la Justicia, de la Paz y del Progreso humano y de afirmar los lazos de amistad que unen a los pueblos con el pueblo alemán, creador de tan preciosas obras para la civilización:

Comprueba que la evolución del Derecho nacional - socialista ha llevado a los resultadoe cignientes.

El Derecho penal escrito, cuya interpretación restrictiva es la regla en todas partes, ha sido gravemente herido por la derogación del principio "nulla poena sine lege" y se ven desaparecer así, las garantías que aseguran la protección del individuo contra los avauces del Poder. El procesado pierde en lo sucesivo la noción de lo que es lícito e

Lo mismo sucede con la aplicación retroactive de los textos nenales

El principio que castiga la intención (aun no seguida de efecto) y la noción de complicidad intelectual terminase por hacer vaga y confusa la definición del crimen y el criterio de la punibilidad.

La ley es remplazada por la voluntad del

La palabra del Führer es fuente de Derecho, y el Derecho es función de las exigencias políticas del momento.

Se trata de la independencia del juez.

La concentración de los poderes en manos de un jefe ha transformado los tribunales en simples órganos de ejecución.

Una justicia de excepción impartida por magistrados elegidos en los partidos más fieles al Gobierno y en las filas del ejército o de las formaciones para militares, no puede ser independiente ni imparcial.

Semejante invisdicción completamente marcial adaptada al estado de guerra, extraña al espíritu tradicional del Derecho, está sometida a los designios políticos del Ejecutivo, es decir, de los amos de la hora. Estos intervienen en el procedimiento, determinan la acusación, deciden a su gusto el secreto de las audiencias. Se sirven del Poder Judicial, que apartan de su misión de protección social para asegurar su dominio sobre el pueblo despojado del poder Legislativo.

TIT

Hablando con propiedad. No existe más defensa libre. Con la libertad de defensa desanarece también el exámen crítico y obje tivo de los hechos incriminados.

El reglamento de la Asociación Nacional Socialista de Abogados y la ley sobre el Orden de los abogados, impiden al defensor de hecho, producir pruebas de descargo.

Los testigos de cargo no tienen que temer las consecuencias jurídicas de un falso testimonio

procedimiento secreto, la supresión de toda ra de la ley. libertad de prensa sustraen los debates al contralor de la Sociedad.

La abolición de las garantías que rodeaban la justicia penal, favorecen las encarcelaciones arbitrarias.

Los organismos de policía detienen sin mandato, inflingiendo por su propia autoridad, penas privativas de la libertad pro-

La detención preventiva es practicada sobre presunciones insuficientes a veces inexistentes. Se la prolonga deliberadamente sin someter la inculpación al examen del Tribunal, Sustraída a todo contralor judicial. toma así el carácter de una pena y a menudo de una verdadera retención como rehen.

Las frecuentes incursiones de la policia y del Partido en los establecimientos penales dan que temer por la vida y la salud de los presos.

Al finalizar la condena, frecuentemente el condenado liberable es mantenido en prisión a título de "protección"

El sistema penal y penitenciario no se dirige al castigo social del condenado sino a su humillación y a la venganza del Poder.

El procesado inculpado de crimen de opinión, está expuesto a merecer penas más duras, aun la muerte, que el criminal de derecho común. Preso, es sometido a un tratamiento más inhumano v más atentatorio de su dignidad.

El Derecho nacional - socialista, y más especialmente las leves de Nüremberg rompen la igualdad de los procesados ante la

Distinciones políticas fundadas sobre el nacimiento. La opinión o la situación de los ciudada-

nos, dividen en adelante al pueblo alemán en cuatro verdaderas castas cerradas.

Los integrantes de la primera clase aprovechan de todos los privilegios. Los de la casta número dos gozan todavía de los derechos civiles y políticos de los cuales la casta número tres se ve despojada. En cuan-



Por lo contrario, el testigo de descargo to a los miembros de la casta número cuatro está constantemente amenazado por una in- Judíos o no Arios, son relegados a la condiculpación de complicidad y un arresto. El ción de parias y prácticamente puestos fue-

> La lev es aplicada de diversa manera según la casta.

La Conferencia Jurídica Internacional comprueba que tres años de dominación nacional - socialista han creado en Alemania una legislación y una jurisprudencia contrarias a la noción del Derecho, que amenazan a la vez lo ya conquistado y el progreso de las concepciones jurídicas del universo civilizado.

Que esta regresión jurídica tiende a consagrar legalmente, a erigir v a estabilizar en norma el régimen de hecho instaurado por las ejecuciones del 30 de Junio de 1934 que habiendo tenido lugar sin ley, sin acusación, sin instrucción previa, sin defensa. sin debates judiciales v sin sentencia, fueron legalizadas después de los hechos, por un texto de circunstancias.

Que la perturbación en las relaciones normales de los pueblos, las intervenciones policiales, las violaciones de soberanías nacionales y de fronteras, inscriben en el plano del Derecho Internacional público otras pruebas del peligro inherente a las concepciones jurídicas del nacional - socialismo.

Por esas razones la Conferencia Juridica Internacional, adherida a los principios jurídicos universales, trasmitidos por todas las nacional - socialista.

Estima que en realidad, una minoria partidaria del Poder, quiere dar el carácter de Derecho permanente y la figura augusta de la Justicia eterna, a medidas políticas de

RESOLUCION SOBRE LAS LEYES DE NUREMBERG

La Conferencia Jurídica Internacional sobre el Derecho nacional - socialista reunida en París, habiendo examinado las leves sobre la nacionalidad y la protección de la Sangre y el Honor alemán, votadas por el Reichstag en Nuremberg, el 15 de setiembre de 1935 y las demás medidas legales, adoptadas contra los no-arios, y especialmente los judíos.

Considerando que por estas leyes y por una serie de medidas o prácticas consideradas legales, los judíos han sido privados en Alemania de los derechos políticos, excluídos de las funciones públicas, que les ha sido prohibido o hecho imposible el ejercicio de ciertas profesiones, que han sido privados del derecho de casarse libremente con personas que no pertenezcan a su raza o a su confesión, que han sido expoliados de sus derechos mobiliarios e inmobiliarios, que en las escuelas, en los lugares y establecimientos públicos, pueden ser obligatoriamente mantenidos separados de los demás habi-

Que de esta manera han sido excluidos de la comunidad alemana cuyo gobierno les rehusa su protección dejándolos sometidos a la mayor parte de las cargas impuestas a los demás ciudadanos, de modo que se les ha inflingido una especie de muerte civil.

Que estas leves y medidas no son motivadas nor responsabilidades individuales incurridas concientemente por hombres que se habrían evnuesto de esta manera a eventuales represalias, sino que ellas castigan a centenares y millones de seres sin distinción de edad ni sexo, únicamente en razón de su origen racial o de su confesión religiosa.

Que estas leves crean no solamente castas. de las que la última está reservada a los judíos y privada de los derechos esenciales, y aún son presentadas como una medida de protección de la nación, de la raza y del honor alemán contra la mancha y la inmoralidad de relaciones jurídicas y personales entre los miembros de esta casta reprobada y los pretendidos arios.

Que esta legislación no tiene, pues, por fin, la salvaguardia de los intereses alemanes, sino la humillación, la condenación moral de todos los individuos de origen o de confesión judía.

La Conferencia estima que estas leyes proceden de una concepción ideológica incompatible con los principios jurídicos que presiden las relaciones entre los hombres y las naciones en los pueblos civilizados.

Que constituyen un atentado inaudito contra la personalidad, contra la dignidad y los derechos más sagrados de la persona humana, de la libertad de conciencia, del derecho de la familia, del derecho al provecho legítimo del trabajo.

Que de esta manera resultan contrarias a la noción jurídica del orden público inter-

Que los tribunales extranieros no deben. pues, reconocer el estatuto personal creado por estas leyes; deben rehusar dar fuerza ejecutoria a decisiones judiciales que apliquen estas leyes de persecución y expolia-

Considerando, además, que estas medidas han sido y pueden ser extendidas a los extranjeros, de paso o residentes en Alemania, con violación de su estatuto personal, que el Estado del cual dependen debe hacer

Considerando que de esta manera, el estado nacional - socialista alemán provoca la desnacionalización de gran número de sus miembros v empuja a una emigración compacta de personas que buscan sustraerse al desprecio, a la expoliación, a la persecución,

Que esta emigración hace recaer la obligación de acoger y mantener toda una población frecuentemente miserable, a naciones extrañas a Alemania.

La Conferencia invita a los Estados a defender a sus connacionales contra las leyes incompatibles con la permanencia de relaciones normales entre naciones miembros "Comitas gentiun" igualmente soberanas e independientes.

Y llevar a la Sociedad de las Naciones Ios problemas planteados por la repercución de estas leyes en la vida política y económica de los demás pueblos.

La Conferencia estima que es indigna de refutación la concención ideológica sobre la que reposaría este derecho nacional - socialista; que su pretensión científica no despierta sino el ridículo, y que su aplicación debe levantar la reprobación universal.

Que semejante legislación no tiene el derecho de ampararse en ninguna doctrina jurídica, sino que aparece como la obra de los odios y rivalidades políticos, económicos y sociales, sobreexitados por el gobierno nacional - socialista alemán.

ficar la supresión brutal de una concurrencia intelectual industrial, comercial v económica. en provecho de los miembros del partido de los nazis del Poder.

En consequencia la Conferencia Inridica Internacional une su protesta a los que ya se han manifestado contra una legislación tan annesta a las reglas de la insticia como a los sentimientos elementales de humani-

RESOLUCION SOBRE EL PROCESO THAELMANN

La Conferencia Jurídica Internacional reunida en París al adoptar los informes del Profesor Laski, de Me. De Moro-Giafferie. de los representantes de la Asociación Jurídica Internacional y de la Comisión Jurídica sobre el proceso Thaelmann:

Llama la atención de los juristas del mundo sobre la eventualidad de un proceso Thelmann debatido a puerta cerrada, sin garantía para la defensa, siguiendo un procedimiento sumario ante una jurisdicción de excepción, una especie de corte marcial llamada "Tribunal del Pueblo".

Comprueba que Thaelmann está encarcelado desde bace más de dos años y medio sin haber sido puesto en condiciones de defenderse, y que en varias oportunidades su comparecencia ha sido anunciada v luego postergada, como para fatigar a la opinión pública universalmente conmovida de verlo tratar como rehen y para ponerlo un día en presencia de un hecho cumplido.

Comprueba que esta detención preventiva no puede sino hacer presumir el carácter artificial de la acusación y la extremada dificultad de la maquinación.

Sobre el principio de la acusación, la Con-

- A) Que es inadmisible pedir contra un acusado la aplicación retroactiva de textos nenales agravantes que no han sido promulgados sino después del encarcelamiento:
- B) Que la inmunidad parlamentaria se hallaba garantida por la Constitución en la época del arresto del diputados Thaelmann y que esta inmunidad debe preservarlo de cualquier persecución penal:
- C) Que la lev de amnistia promulgada por el Gobierno von Schleicher en diciembre de 1932 y reconocida por el Gobierno actual y el "Tribunal del Pueblo" en el transcurso del proceso Kuntz, prohibe al Tribunal conocer en hechos anteriores a esta
- D) Que el gobierno nacional-socialista y su foro no tienen calidad para acusar a Thaelmann de "alta traición", puesto que este Gobierno y sus teóricos oficiales declaran anulada tanto de hecho como de derecho, la Constitución republicana, que se hallaba en vigor en la época de los hechos incriminados.

La Conferencia declara que es un acto de arbitrariedad intolerable hacer el proceso de un hombre y de un partido, adversarios del Poder actual, por infracción a textos constitucionales que los dirigentes de ese Poder no han cesado de combatir, de considerarlos

Que parece haber sido dictada para justi- como inexistentes y que finalmente abroga-

Sobre el fondo del proceso, la Conferencia comprueba:

Que no aparecen reunidos los elementos requeridos por la ley para caracterizar la alta traición o la tentativa de ese crimen.

Que una acusación no puede fundarse sobre nociones entiturídicas de "responsabilidad intelectual" o de "intervención culpa-

Que los debates realizados en Leinzig. hace dos años, y los del proceso Kuntz, el año último, han hecho justicia ya públicamente sobre las acusaciones de terrorismo individual lanzados contra el Partido de Thaelmann.

Que el proceso de Leipzig ha confundido igualmente ante la faz del mundo a los acusadores que habían presentado el incendio del Reichtag como la señal de una insurrección, cuya pretendida tentativa imputada al Partido de Thaelmann ha sido desmentida por los hechos, por la absolución de los acusados, y que esta acusación refutada es hoy lanzada contra Thaelmann después de más de dos años y medio de

En consecuencia la Conferencia pide, la liberación de Thaelmann, como la de todos los adversarios del régimen nacional-socialista encarcelados o condenados como tales o por motivos análogos.

Subsidiariamente, y a falta de liberación inmediata la Conferencia pide que, por lo menos, Thaelmann sea juzgado sin demora, con todas las garantías del Derecho, v equidad universales. Exige la publicidad integra de los debates, la admisión en las audiencias de toda la prensa extranjera, sin distinción de país ni de opinión, la libre elección por el acusado de defensores extranjeros o alemanes independientes del partido del Poder, la entera libertad de la defensa y de su preparación, tanto para el acusado como para los abogados, la absoluta seguridad de los defensores y de los testigos de descargo.

La Conferencia invita a los juristos del mundo a hacer cuestión de honor de su colaboración colectiva en la defensa de Thaelmann contra una jurisprudencia que no deshonraria sino a sus autores,, pero que constituiría un desafío al Derecho y al uni-

De Gangster a Teórico

L Capone se ha hecho célebre, so-A bretodo en Estados Unidos, por sus robos a mano armada en pleno día, Pero Palme Dutt, en su reciente obra, Fascismo y Revolución, nos muestra otro Al Capone, el defensor de la civilización

El bolsevikismo golpea a nuestras puertas, escribe el famoso gangster. No podemos permitirle que entre. Debemos organizarnos contra él, ponernos hombro contra hombro y mantenernos firmes. Debemos guardar intacta nuestra América, (sic) salvarla de la destrucción (!) Debemos proteger a los obreros contra la literatura y la acechanza roja; debemos hacer todo lo posible para que su espíritu permanezca sano.

Cine

"Los Miserables" y "Crimen y Castigo"

"LOS MISERABLES"

ONFORME a lo que podía razonablemente presumirse, esta nueva versión de la vasta novela de Victor Hugo no es sino un esfuerzo más - logrado a medias - para traducir al cine lo que sólo es literatura: lo que, por tanto, es ajeno al cine y difícilmente ajustable a sus propósitos y a su lenguaie.

Desnudos de toda ornamentación, de todo esplendor verbal, de todo accesorio lírico. estos episodios resultan empobrecidos y empequeñecidos. No alcanza la belleza de las imágenes ni la calidad de la materia fotográficas para cubrir de nueva carne ese mondo esqueleto que aparece tan endeble en la pantalla. Allí la novela de Juan Valjean se convierte en un paso de melodrama, la de Fantina en un folletín la de Cosette y Mario en una vana historieta sentimental. Lo que con más vigor v con acento más profundo resuena a través de la palabra hugoniana; el odio al absolutismo, el afán de justicia social, el amor a los oprimidos, apenas se insinúa a lo largo de esta traducción cine-

Sólo las escenas correspondientes a la revolución de 1832 contienen algo más que meros aciertos de procedimiento. Pero tampoco podemos encontrar todo el fervor republicano ni vislumbrar la naturaleza eminentemente popular de aquel movimiento. Su contenido político y social, perceptible a través de la visión desmesurada de Víctor Hugo, se pierde para la película en una búsqueda de efectos puramente objetivos. A pesar de todo es en estas escenas, que a veces lucen una bella plasticidad, donde se puede hallar lo más recio y lo de mejor calidad que tiene el film.

Las jornadas del 5 y 6 de Julio del 31 impresionaron vivamente a Hugo que las revistió en su novela de una magnitud y de un lirismo extraordinarios. Aquel primer desper-

tar de la conciencia de clase había de hacerse oir más tarde a través de sucesivos y dramáticos movimientos que jalonaron una época turbulanta y llagaron a culminar en la memorable revolución del 48. El republicanismo de Víctor Hugo se enciende entonces ante el de su profundidad. Abundan en ella las conepisodio callejero, v le presta acentos de fervoroso entusiasmo; su grandilocuencia romántica arropa en una sangrienta pompa a aquellos estudiantes y obreros que se levantan contra la burguesia orleanista. Y más conmovida que cuando cantaba la levenda napoleónica se alza su voz al cantar la epopeya de las barricadas parisienses.

El film cale aquí de en trivialidad v muestra propósitos más amplios. Los amores de Mario y Cosette quedan relegados a un segundo plano y un sonio de ira popular anima aquellas imágenes un tanto viciadas de teatralidad v de literatura. Este es el momento en que sentimos el film más cerca de nosotros. Y es que, a pesar de sus defectos, su narración está intimamente ligada a nuestras actuales inquietudes y llega por tanto a la raiz misma de nuestra emoción.

La película se presenta lamentablemente mutilada de suerte que sólo por los retazos que quedaron es posible juzgaria. El nuevo montaje se hizo sin tener para nada en cuenta los respectivos valores. sin guardar proporcionalidad alguna, sin el menor sentido de la cadencia cinegráfica. ¿Por qué no se presentó en sus tres integras partes, como correspondía? ¿No lo resistiria el público, habituado al trepidante ritmo del film americano?

Acaso, Lamentemos sin embargo que nos sea imposible apreciar en su totalidad una chra que es un magno esfuerzo y en el cual colaboraron artistas como el músico Honnegger, el dibujante Paul Colin, el actor Charles Dullin, Lamentemos una vez más la sujeción del cine a intereses ajenos totalmente a su naturaleza artística

"CRIMEN Y CASTIGO"

STA nueva adaptación de Dostolevsky parte de su vigor, de su amargura y ha perdido al trasvasarse al film, gran cesiones al gusto corriente y al convencionalismo cotidiano del cine; se ve el propósito de atenuar las aristas más vivas de la novela, de suavizar su ácido espiritu, de aclarar v embellecer su sombría atmósfera.

Lo primordial e importante de "Crimen y castigo" es el aspecto psicológico y el aspecto moral: la intriga en sí vale tan sólo como un mecanismo que none en valor todo aquello. El crimen de Rodia Raskolnikov no es sino el episodio que sirve de partida a las grandes directrices de la novela; la angustia del espíritu torturado y su redención por la explación y por el dolor.

En el film eso subsiste, pero considerablemente atenuado; y aún profundamente subvertido. El esclarecimiento del asesinato se halla demasiado en primer plano como un problema puramente policiaco. Se ha simplificado en excesó el proceso íntimo de Raskolnikov v en aras de esa simplificación se ha sacrificado lo más fundamental. Los personajes aparecen abocetados apenas y difusos, a veces arbitrariamente desfigurados, a veces irreconciliables casi, como esa Dunia trasmudada en una niña virginal.

El clima todo de la obra ha sufrido tamtién cambios Lo que en Dostojevsky es dolor, miseria, hambre, suciedad, está aqui suavizado, atenuado, disimulado. Está desde luego colocado a tono con un público para quien el cine es motivo de frívolo esparcimiento y no de entrañable emoción. Y por esto se resiente tanto y pierde vigor esta película que pudo ser tan fuerte y original ya que cuenta con dos artistas tan originales como von Sternberg y Peter Lorre.

Pero es que la cinegrafía industrial tiene caminos harto estrechos y por eilos han de



LÉON LIMON

Los Japoneses en la China

bias intrigas el Japón había logrado instaurar en Mongolia Interior un gobierno autónomo, que fué reconocido por el de Nankin. Necesitó un año más para Muralla, ocupando Kuyuan a 150 kilómetros consolidar sus posiciones y preparar una vasta ofensiva en la China sententrional A principios del año 1935 el Japón comenzó sus operaciones militares. El 15 de enero, el Estado Mayor nipón del ejército del Kouangtoung mandó un ultimatun al general Sun Chen Yuan, gobernador del Charhar, intimándole la orden de evacuar su provincia en el más breve lapso. No se podría decir que Nankin fué sorprendido. Eso se esperaba allí desde hacía varias semanas. Tal ultimátum no era más que el resultado lógico de las conversaciones realizadas entre el general Minami. comandante en jefe del ejército japonés del Kouangtoung, y el gobierno chino, con motivo de la interpretación de los clánculos del armisticio chino-japonés de Tangkeou, firmado el 31 de mayo de 1933 y rubricado en Dairen, en abril de 1934. En esa época, generales japoneses y chinos se entendieron para la constitución de una zona desmilitarizada, situada entre la frontera meridional del Manchucuo y la Gran Muralla; es decir, toda la parte septentrional de la provincia de Hopei, así como la parte oriental del Charhar. Cuando los oficiales del Estado Mayor nipón exigían de Nankin la evacuación del Charhar hasta más allá de la Gran Muralila, el Japón, una vez más, violaba tam-

bién sus propios compromisos. Una semana más tarde, con aviones de bombardeo, tanques y cañones de campaña. las tropas japonesas avanzaron hacia la Gran

Suscribase a

MONDE

5 números \$ 0.50

marchar, quieran que no, los artistas sujetos a su férula o, por mejor decir, a su esclavitud. Hubiese sido necesaria la libertad v

lezas psicológics, ni inquietudes intelectuales. Poco significa el que unas cuantas escenas estén modificadas; el cine no puede narrar como la literatura, y su sintetismo se ve obligado a cada instante a fundir y a eliminar. Significa, si, el que se subvierta su espíritu, el que se altere su atmósfera, el que se equivoque por completo su arquitec-

el enérgico realismo de los cineastas rusos

para que "Crimen y castigo" mantuviese in-

tacta toda su amarga médula. La industria

del film no admite verdades rudas, ni suti-

Von Sternberg ha aligerado su procedimiento de todo aquel barroquismo atormentado que desconcertaba a los públicos, que le hacía caer a veces en cosas de franco mal gusto pero que le proporcionaba también momentos de magnífico esplendor plástico. En este film aparece considerablemente clarificado. Sus escenas son simples; sus iluminaciones parcas y sencillas, exentas de aquellos efectos extraordinarios a que tan inclinado se mostrara antes.

Pero también aparece más banal. Siempre su estilo supera al estilo de carta comercial que usan los corrientes fabricadores de films; siempre su personalidad se acusa en un escorzo original, en un amoroso y fino juego de claroscuros, en un movimiento de sombras de espléndida calidad. Pero esa personalidad es ya menos saliente, menos audaz. mucho más ceñida a las rígidas normas del standard.

"Crimen y castigo" pudo ser un magnifico film, rico de contenido social, impregnado de auténtico dolor humano. Es tan sólo un film estimable, muy superior a las cotidianas novelitas rosas pero muy inferior también, al admirable modelo que le dio

J. M. PODESTA.

del Norte

al norte de Pekín. El avance de las tropas japonesas se hizo enseguida, siguiendo tres direcciones principales. Una, enfocaba a Tientsin por el litoral, la otra tenía por meta a Pekin y debia avanzar por el interior del Honei, en fin, la tercera enfocaba la Mongolia Interior occidental.

MAS ALLA DE LA GRAN MURALLA

E L primer objetivo evidente del avance japonés en la China del Norte, era el de extender la zona desmilitarizada a la parte meridional de la provincia de Hopei. más allá de la Gran Muralla, Toda la provincia de Pekín y de Tientsin se encontraria así a entera disposición del Estado Mayor janonés. Por otra parte, las firmas japonesas encontrarian en esta provincia, particularmente rica, una vasta salida para sus mercaderías. Parece que el opio figura en primer término, ya que el opio es la dinamita con la que los imperialistas de todos los tiempos se han abierto una "puerta franca" en el gran puerto de la China.

Como siempre se necesita un pretexto, los japoneses pretendieron que el general Yu Such Tchung, gobernador del Hopei, hacía estacionar sus tropas en la zona desmilitarizada. Después de dos meses y medio de guerrillas y de una conferencia chino-japonesa que se realizó en Tientsin el 11 de abril de 1935, los militares nipones exigieron que el general Ho Ying Chin, ministro de la guerra y presidente del consejo militar del Norte de China, retirara todas sus tropas de la zona delimitada por el acuerdo de Tangkeou. Es un hecho que la población china del Hopei acentuó el boicot a las mercaderías japonesas, negándose a someterse a la dominación del Japón. Se constituyeron grupos de partidarios para intentar el rechazo del invasor. La agitación antijaponesa alcanzó el máximo durante el mes de mayo,

con el asesinato en Tientsin de dos periodistas chinos al servicio del ejército japonés. A raíz de esos incidentes, el Estado Mayor ninón envió una nota al general Ho con las signientes reclamaciones:

1.0 - Ampliación de la zona neutral de manera que englobe Tientsin y Pekín, y nor lo tanto, retiro de las tropas chinas que se estacionaban allí.

2.0 - Destitución del gobernador de Hopei.

3.o - Castigo y destitución de las autoridades culpables del asesinato de dos periodistas chinos amigos del Janón

Como es natural, esas exigencias formuladas sobre el papel, fueron acompañadas enseguida por importantes medidas militares. La Gran Muralla fué atravesada por dos unidades del ejército del Kouangtoung v se preparó todo con miras a un sitio eventual de Pekin y de Tientsin. El gobernador de Honei fué advertido directamente nor la presencia de un contingente de doscientos soldados janoneses que el 30 de mayo tomó posición delante de su cuartel general. munido de auto-ametralladoras blindadas y de un mortero de trincheras. El mortero bizo seis disparos apuntando bacia la residencia del gobernador.

Por otra parte, los japoneses se adelantaron a crear una situación crítica en la provincia de Charhar. Atacaron a las tropas del gobernador con el pretexto de que éste había detenido durante algunas horas a ciertos oficiales nipones que efectuaban una jira de estudios sobre los yacimientos petroliferos de esta provincia El Estado Mayor japonés envió a Nankin una segunda serie de reclamaciones, análogas a las que habían sido formuladas contra Honei. A manera de protesta, el embajador chino en Tokio, Tchiang Tso Pin, fué al encuentro de Hirota ministro de Relaciones Exteriores del Japón, para darle seguridades de la actitud conciliadora de su gobierno. Todas las reclamaciones del Estado Mayor japonés de la China del Norte serían aceptadas. Mientras que los diplomáticos chinos se posternaban ante sus señores nipones, el ejército del Kouangtoung pasó a la ofensiva. La salida de la guarnición japonesa de Tientsin. que debían ser relevada por las nuevas unidades que llegarían el 13 de junio, fué aplazada sine die, lo que duplicaba el total de las fuerzas japonesas estacionadas en la China del Norte durante un periodo indeterminado. Munido de nuevas instrucciones, el comandante de la guarnición japonesa de la China del Norte, coronel Takashi Sakai, reunió una conferencia en Tientsin el 7 de junio, en la que participó el mayor genera; Poihara, jefe de la misión militar de Mukden. Este último llegó de la capital del Manchucuo donde acababa de realizarse un importante concilio militar que reunió al ministro de la guerra japonés Hayashi, al teniente general Nishio, jefe de Estado Mayor del ejército de Kouangtoung, y al mayor general Nagata (asesinado en Tokio el 12 de octubre de 1935), director de asuntos militares del ministerio de la guerra. El resultado fué el envío al presidente del buró de Pekin en el ministerio de la guerra, genua "nota ultimatum" con las siguientes reelamaciones.

- "1 Supresión del comité de Pekín, presidido anteriormente por el general Houang Fou.
- 2 Supresión del buró de Pekín para el ministerio de la guerra.
- 3 Evacuación de la provincia de Hopei por las 20 y 25 divisiones del ejército central pertenecientes al mariscal Tchang Kai Chek, y por otras organizaciones aneyas.
- 4 Evacuación de Honei por el 51 cuerpo de ejército, mandado por el general Vn Such Tchung
- 5 Retiro de Hopei de las secciones municipales y provinciales del Kuomintang. 6 — Disolución de la organización de los "Camisas Azules".

Para resumirlo en una frase, Tokio reclamaba pura v simplemente el contralor militar, político y económico de Hopei, Apenas algunas horas después de recibir esta nota, las autoridades chinas hacían conocer su capitulación total sobre todos los puntos. Sólo pedían a los japoneses que retiraran su ultimatun, a fin de que el gobierno de Nankin "salvara las apariencias" frente a las masas chinas. He aquí como la prensa japonesa comentó esta capitulación en un artículo titulado "Abora la China del Norte es de los chinos del Norte", publicado en el diario "Asahi", el 11 de junio:

"La influencia del general Tchang Kai Chek ha sido barrida de la provincia de Hopei con la supresión de las organizaciones políticas del Kuomintang, de las organizaciones secretas, como los "Camisas Azules" y de la próxima supresión de los dos orgapismos más importantes, el Buró de Pekín del Consejo Supremo Militar y el Comité de reajuste político de Pekín. La aceptación de las reclamaciones japonesas marca el comienzo del fin de la influencia de la China del Sur sobre la China del Norte, que realmente volverá a quedar en manos de los chinos del norte".

Interesa hacer notar que el "Quai d' Orsay" se hizo muy pronto el portavoz de Tokio, declarando por intermedio del editorialista de "Le Temps" (11 de junio de 1935) que "desde ahora el imperio de la China del Norte está en potencia bajo el contralor japonés y no cabe duda alguna de que el emperador Pou-Yi (instalado ya en el trono manchú) será restablecido en el trono del propio Pekín cuando los japoneses estimen oportuno para su causa realizar este último acto, que sólo será una mera formalidad"

Pero para que el programa de "la China del Norte para los chinos del norte" pudiera realizarse, la capitulación de Nankin en la provincia de Hopei era insuficiente. El orden ninón estaba lejos de reinar en Charhar cuyo gobernador aceptaba de mala gana, aparentemente, plegarse al espíritu conciliador de Nankin. El general Doihara no demoró en enviar un nuevo ultimátun a Nankin. El ejército del Kouangtoung exiefa esta vez.

- 1 Supresión de las actividades antiianonesas en toda China.
- 2 Consolidación de los antiguos empréstitos japoneses; modificación, y sobre todo, compromiso de no aumentar las tarifas advaneras.
- 3 Abandono de toda idea de buscar

neral Movingchin, con fecha 11 de junio, de apoyo contra el Japón en otras potencias los funcionarios militares y civiles actuales, extranieras

- 4 China deberá tener en cuenta la oposición del Japón al proyecto de empréstito internacional.
- 5 La colaboración económica chino ianonesa deberá incluir el Manchucuo
- 6 Establecimiento en Pekín de una administración "tapón" bajo la dirección del señor Honang-Fon
- 7 El gobernador de Hopei debe ser japonófilo.
- 8 Supresión en toda China de los "Camisas Azules" (organización de combate, devota de Chang Kai Chek).

Las primeras cuatro reclamaciones forman la parte esencial de la política tradicional japonesa con respecto a China. La exigencia realmente nueva con respecto a las del 11 de junio, es la sexta, que reclama la transformación de Hopei en estado-tapón. "autónomo", sobre el modelo del Manchucuo, lo que implicaria el reemplazo de todos

por un personal enteramente adicto al Japón. A propósito de esto, se notará la excepción hecha con Houang-Fu, presidente del Buró político de Pekín, cuyos sentimientos projaponeses encuentran así una consagración definitiva.

El comité político del Kuomintang, que "dirige" la China nacional, se plegó una vez más a las exigencias niponas, mientras las autoridades militares del Norte trataban de hacer una vana resistencia. El mismo día en que el nuevo embajador del Japón presentaba sus credenciales, los aviones japoneses llegados de Jehol, evolucionaban sobre Pekin en señal de primera advertencia. Además, trece trenes transportaron tropas del ejército de Kouangtoung hacia Chanhaikouan, ciudad situada en la extremidad de la Gran Muralla, sobre el golfo de Petchili. También se enviaron refuerzos a Tangkeou, puerto sobre el mismo golfo, ligado a Tientsin y a Chanhaikouan por ferrocarril. Luego



Dib. de Carlos González

los japoneses realizaron concentraciones de tropas a lo largo de la Gran Muralla en el Hopei. Al mismo tiempo se terminó la construcción de un aeródromo militar en Kalgan que, al pie de la Gran Muralla, constituye el término de la línea férrea Pekín a Mukden. pasando por Tientsin, Tangkeu y Chanhaikouan. En una palabra: el Japón se preparaba para una ocupación en masa y total de las provincias de Hopei y Charhar.

Hacia fines de junio, un batallón de "irregulares chinos" intentó un ataque a Pekín con un tren blindado, ¿Quiénes eran los irregulares? Nadie lo supo hasta ahora exactamente, salvo, sin duda, las autoridades japonesas, que con singular apuro exigieron de las autoridades chinas que les re-Siempre queda en pie que esta tentativa de putch señala el pasaje definitivo de la provincia de Honei a la dominación japonesa. Inmediatamente, el general Yu Sueh Tchung fué relevado en sus funciones de gobernador de la provincia Paralelamente los janoneses obtenían análogos resultados en el Charhar. La división 132ª mandada por el general Sung, recibió orden de evacuar la

De igual manera, los dirigentes del Kuomintang accedieron a la reclamación ianonesa de prohibir a los emigrantes del Chantoung su entrada al Charhar, Tal reclamación respondía al deseo del ejército del Kouangtoung de conquistarse la buena voluntad de los mongoles, que desde tiempo atrás pedían a las autoridades chinas que detuvieran el avance de la colonización de los campesinos chinos

EL "HOPEIKOUO"

A posesión de la provincia de Hopei tiene para los japoneses una importancia capital. Les abre las puertas sobre la China Central al ofrecerles el contralor de las líneas férreas que ligan Pekín con Hankeou, v Tientsin con Nankin v Shanghai. En adelante, Tokio posee así un medio de presión casi absoluto sobre el gobierno de Nankin. La importancia de Hopei desde el punto de vista económico no cede en nada a su importancia militar. Cracias a su clima favorable, esta provincia está llamada a ser una tierra de elección para las plantaciones de algodón. Según las estadísticas chinas, el Hopei cubre una superficie de 140.526 kilómetros cuadrados. Las estadísticas publicadas por la Administración de las Aduanas Marítimas le atribuían en 1931 una población de cerca de 28 millones de habitantes. Sólo la ciudad de Tientsin tiene 1.390,000 habitantes: después de Shanghai, es la ciudad china más importante. La antigua capital de los emperadores manchúes, Pekín o Peiping, tiene también más de un millón de habitantes.

Por todas estas razones, la conquista de Hopei ofrece al Japón la base para una nueva y grande etapa en su penetración en China. Esta penetración se refiere también a todas las provincias situadas al norte del Rio Amarillo: el Chantoung, el Chansi, una parte del Honan y aún del Kiangsi; de hecho, las provincias más ricas de la China y más desarrolladas económicamente. El Chantoung tiene una superficie de 153.771 kilómetros cuadrados y el Chansi, 161.842, Sólo teniendo en cuenta estas dos últimas provincias y agregando las de la Mongolia Interior, donde el Japón reina va como so-

berano, es decir, el Charhar y el Suiyuan, tal zona de influencia japonesa en China cubriría una superficie de más de un millón de kilómetros cuadrados. Con el millón y medio de kilómetros cuadrados que representa el Manchucuo y sus dependencias, los japoneses controlarían, aproximadamente la



cuarta parte de lo que fué el antiguo Imperio Chino, esto es, una clientela de más 110 millones de individuos para la industria japonesa, un cuarto de la población total de la China. La prensa japonesa no cesa de declarar en toda ocasión que las provincias de Hopei y Chantoung serán transformadas er bases carboneras v algodoneras (1). Las provincias de Charhar y de Suiyuan asegurarán al Japón lana y productos ganaderos. En fin: se esperan encontrar en el Chansi abundantes reservas de petróleo.

Este proyecto de constitución de un Estado-Tapón al norte del Río Amarillo, se encuentra indicado claramente en un artículo aparecido a fines de junio de 1935 e.: el "Chugai Shogyo", el órgano económico japonés más representativo:

"El público descuenta desde ya el establecimiento de un nuevo régimen en el norte de China. Las cuatro provincias de Hopei Chansi, Chantoung y Charhar, se unirán para formar un bloque sólido, donde quedará excluída la influencia del Kuomintang. La federación de tales provincias será muy plausible. Se opondrá al gobierno de Nankin, v será una barrera para la política de Tchang Kai Chek, que trata de obtener el contralor sobre la China del Norte, así como sobre todo el resto de China'

Por su parte, el Estado Mayor del Kouangtoung publicó un comunicado el 18 de julio, dando cuenta de su decisión de formar un bloque económico nipón-manchú que englobe las cinco provincias del norte de la China: Hopei, Chantoung, Chansi, Suivuan y Charhar. A raíz de esta decisión, fueron enviados al norte de China numerosos expertos y técnicos, para proceder ai inventario de las riquezas naturales y estudiar las administraciones y empresas chinas y extranjeras de esa región.

Desde el 27 de junio, durante las con-

En el próximo número:

"La esclavitud en el Siglo XX" por R. Pierreville

vareacionas raplizadas an Pakín las autoridades chinas y el Estado Mayor nipón del Kouangtoung, entablaron negociaciones a propósito de la futura "colaboración pacífica" chino-japonesa en la China del Norte. Desnués, las tratativas se prosiguieron entre las personalidades financieras chinas y japonesas, mientras que Tchang Kai Chek enviaba su embajador Tchang Tso Pin a Tokio, para dar seguridades a los dirigentes japoneses de su actitud leal y condescen-

Conforme a los deseos de los japoneses el Consejo Político de Pekín fué abolido y reemplazado por un órgano económico "más apto para negociar la cooperación económica, que en adelante, es el fin principai del ejército del Kouangtoung". En verdad. esta "cooperación económica", según las autoridades japonesa debía proseguirse según los principios siguientes: "1 reconocimiento del Manchucuo por China; 2 formación de un frente común chino-nipón-manchú contra la penetración comunista en Extremo Oriente: 3 acción conjunta de los tres países contra ese peligro en las provincias vecinas de Mongolia Exterior y del Manchucuo, Mongolia Interior, Charhar y Suiyuan.

(En otro capítulo veremos que el 2º y el 3.er puntos fueron ya aceptados por Janón v Nankín) Desnués de dos moses de negociaciones, el 22 de setiembre de 1935 se inauguró en Pekín la "Unión Económica 'del Hopei". Para ocultar el "rostro". la Unión está compuesta únicamente de miembros de las Cámaras de Comercio, de directores de Bancos de Pekin v de Tientsin v de expertos económicos. Pero apenas transcurridos tres días, el general Tada, comandante de las fuerzas japonesas del norte de China, recordó en una declaración sensacional que se trataba de organizar una "federación autónoma" de las cinco provincias de la China del Norte (3)

En efecto; un nombre figura cada vez más frecuentemente en la prensa japonesa, es el de "Hopeikuo", que designa, precisamente, a esa "federación autónoma" llamada a convertirse en un anexo del "Manchukuo" Por otra parte, si aún fuera necesario, la declaración del almirante Isoroku Yamamoto -que fué el jefe de la delegación japonesa a las conversaciones navales de Londreses bastante elocuente para borrar la última duda en cuanto al nuevo objetivo de la exransión ninona en China

"Lo que quiere el Japón en la China del Norte es un territorio bajo mandato o un protectorado, una región independiente, sometida a un contralor japonés al 100 por 100, preparando de una manera definitiva la soberanía real y total de las autoridades iaponesas.

Nosotros "efectuamos" que si Gran Bretaña y Estados Unidos tienen allí un mínimo de intereses económicos, podremos establecer una esfera de influencia y de contralor en China del Norte; pero debemos ser lo suficientemente prudentes para evitar la oposición mundial que provocaría una penetración hasta el Yang Tse Kiang (4).

(Terminará en el próximo número).

(1) Gracias a esas ricas posibifidades, los poneses esperan hacer del Changtoung un ses esperan hacer del Changtoung un algodonero capaz de rivalizar con el do de Shanghai. Hay industrias niponas a dirigen 6 hilanderias de algodón en Tao, donde cada una posee 1.000 husos. Ver Niehi Nichi, del 31 de agosto de

(3) Asahi, 25 de setiembre de 1935. (4) Ver The Evening Standard, 28 de se-embre de 1925

En Defensa de la Paz

(Viene de la pag. 11)

nacionalista para considerarla tan sólo sobre el plano nacional. El gran burgués Goethe expresaba un pensamiento de probidad v honradez burguesas, cuando decía que "es necesario barrer delante de la puerta de muestra casa". Si es necesario, siempre que la casa no sea de un propietario egoista, al que poco le importe que se infecten los ve-

sable de la miseria v de los crimenes del mundo. V si en mi casa sov enemigo del fascismo, lo soy en el mundo entero. Porque el mundo entero es mío. Llevaré el combate contra el imperialismo, contra los fascismos y contra todas las plagas, en todos los países, como en el mío.

Otro artículo de mi credo que no trato de imponer, pero que no tengo ningún motivo para ocultar, es mi decidida voluntad de defender a la II R S S contra las amenazas de la reacción. Y cuando digo la U. R. S. S., no me refiero sólo a Rusia, sino al núcleo de la unión futura de las repúblicas socialistas del mundo.

No es que no vea, tan bien como vosotros v. creedlo :tanto como ella! - sus dela bija de la más ardiente esperanza de los de nuestros ensueños, es la realización más poderosa del progreso social. Lo presentía desde tiempo atrás. Desde que entré en contacto directo con ella, con sus millares de trabajadores v combatientes, me sentí libecló su gusto a ceniza en mi pan. Rejuveneci... Recuerdo un lejano día de mis veinte años en Roma, Recuerdo... De nuevo en Italia, un mágico sarao, después de una carrera durante todo el día en la Sabina. Brusespectáculo de aquella belleza; al sentir que la felicidad era aún posible sobre la tierra.

la U. R. S. S. que el gran sueño social podía aquellas lágrimas de felicidad, si mis viejos cjos no hubieran perdido el hábito de llorar. * * *

C E que la U. R. S. S. es la más vigorosa garantía de progreso social; que la Sé que es nuestra fortaleza viviente y que si la fortaleza cavera, caería también la esperanza del mundo. Nuestro Occidente va no encontraría en sus venas bastante sangre para resistir la bota de hierro de la compacta reacción; ni para resistir su propia desesperanza. Sé que el mundo quedaría cubierto - ; y por cuántos siglos! - bajo la ola de lodo y sangre de la servidumbre.

Por eso digo: "Defensa de la U. R. S. S. o muerte! . .

Hace tres años, en la carta al presidente de la Liga Internacional de los Combatientes de la Paz, antes mencionada, después de citar la máxima de Spinoza que sirve de le ma a uno de mis libros:

Pax enim non belli privatio Sed virtus est, quoe ex animi fortitudine oritur

(La paz no es la ausencia de guerra. Pero es la virtud que nace de la energía del alma). declaraba

La U. R. S. S. ha conquistado su libertad por sí misma, sola contra la coalición de todos los gobiernos de Europa, entre ellos. el nuestro. Es el más grande ejemplo de animi fortitudo. Si hemos de colocarnos de Mi casa es el universo. Me siento respon- su parte, ;no digamos que la defendemos! A nosotros mismos nos defendemos en ella."

> Los que se imaginan que para defenderse deben encerrarse en su trastienda: los que gún no han comprendido el verdadero sentido de la gran palabra Internacional, sus exigencias, sus deberes - deberes de lucha. deberes de alianzas, para llegar a conquistar sobre el pasado la sociedad sin clases del mundo entero - a esos por nuras que sean sus intenciones, los acecha el pasado y volverán a caer en él.

No me separo de ellos con reproche (cada hombre leal sigue la ley de su conciencia) sino con pena, con compasión, porque sé que un dia sufrirán viéndose abandonados por la ola de la vida que nunca se detiene. Esa bilidades y sus errores. (Es la razón de toda, repúblicas socialistas y hacia la Paz del obra humana, de toda acción). Pero ella es mundo, que será el fruto sagrado de la re-

ROMAIN ROLLAND

Febrero 26 de 1936.

(1) Ver el número de Vendredi del 24 de también mi carta del 12 de julio rigida a Víctor Méric. (Par la Révo-In Paix, pags. 37-40. Por l'Indivisible Paix (Vendredi, 24 de

REVISTA INTERNACIONAL

Fundador: Henri Barbusse

Edición en Español Director: Pedro Ceruti Crosa

RINCON 615- Montevideo (Uruguay) HTE 8-0847

NUMERO SUELTO:

Uruguay: 12 centésimos Argentina: 20 centavos. Otros países: 5 cents. de dólar.

SUSCRIPCIONES

	U	R	N.	U	(G	1	U	1	1	7	7			
5	números													\$	0.50
15	números													,,	1.40
30	números													55.	2.70
60	números													99	5.20

ARGENTINA

5	números						\$	0.85	m	n.	arg.
15	números						19	2.40	m	n.	arg.
	números										
60	números						39	8.80	m	n.	arg.

OTROS PAISES

5	números					\$	0.20	de	dólar
15	números					"	0.55	de	dólar
30	números					13	1.00	de	dólar
60	números					33	1 90	de	dólar

Giros, a nombre de EMILIO BORGIA. Rincón 615, Montevideo, Uruguay

Distribuidores de MONDE

ARGENTINA: Libreria "Fueyo". - Entre Ríos 1066. - Buenos Aires.

Sociedad Editora de Publicaciones y Anexos (S. E. P. A.) - Corriente 871. Rosario de Santa Fé.

Librería de Occidente. - Avenida Colón 14. - Córdoba,

MEJICO: Ediciones "Frente Cultural". - Apartado 8913. - Méjico D. F. En el Distrito Federal: Librería Navarro. - Seminario 12. - Méjico D. F.

CHILE: Leoncio Morales, - Clasificador E 372, - Santiago,

PANAMA: César Luis Sánchez. - Panamá.

COLOMBIA: Marco A. Guzmán. - Calle 15 Carrera 6 y 7 N.o 519. - Cali.

URUGUAY: Administración de MONDE. Rincón 615. - Montevideo.

AGENTES EN LAS CAPITALES Y CIUDADES DEL INTERIOR

SUSCRIBASE A:

"MOVIMIENTO" — Organo del Centro de Trabajadores Intelectuales del Uruguay

"UNIDAD" - Organo de la Agrupación de Intelectuales, Artistas, Periodistas y Escritores (Argentina)

"AMIGOS DEL LIBRO RIOPLATENSE" - Un buen libro cada mes.

Lea "MUNDO URUGUAYO" - La revista de mayor difusión.

MONDE aparece el 15 de cada mes